

124 LA DESCRIPCION DE LOS ESPACIOS CURRICULARES. (1 er. Nivel de concreción del currículo)

Cada Area o Espacio Curricular tendrá:

(Siguiendo el esquema del programa para la definición del Diseño Curricular del Nivel Polimodal en la Provincia de Buenos Aires. DGCYE, Septiembre de 2003)

- **Fundamentaciones:** *Antropológico-éticos, epistemológicos, socio-culturales y pedagógicos. (Ref. nros. 50- 71)*
- **Objetivos generales.**
- **Desarrollo para cada uno de los tres años del CESB**
 - + **Objetivos específicos.**
 - + **Enunciado de bloques y contenidos de los mismos.**
 - + **Consideraciones didácticas específicas.**
 - + **Criterios de evaluación.**

AREA o ESPACIO CURRICULAR...."Ciencias Sociales"

FUNDAMENTACIONES:

antropológico-éticos,

En nuestro contexto social y educativo es frecuente hablar de una sociedad de conocimiento, es decir, el lugar que ocupa el conocimiento en esta sociedad, para esto es preciso definir las distintas posturas que en ella se encuentra y precisar sus posiciones con respecto a la visión de hombre que poseen, esta necesidad se hace más urgente cuando se refiere a las Ciencias Sociales. De diferente modo quiero decir que es importante determinar en que lugar se coloca al hombre, *"Esto significa que la concepción de hombre es el fundamento de toda y de cualquier orientación doctrinal en materia social."*¹ En el fondo de todos nuestros problemas y aciertos esta el hombre y es correcto detenerse para conocerlo con profundidad.

En la Ciencias Sociales el hombre ocupa el primer lugar al ser estudiado por cada una de las ciencias que se reúnen en este ámbito científico, al tenerlo en cuenta como objeto de estudio desde distintos aspectos y, por lo tanto, no se puede realizar una conceptualización de las Ciencias Sociales sin desplegar correctamente el concepto de hombre.

Entonces, El hombre es el centro esencial de todo trabajo que se realice en torno a las Ciencias Sociales respetando la cosmovisión cristiana.

Para el desarrollo de los fundamentos antropológicos de las Ciencias Sociales se hace indispensable comenzar por la **dimensión natural del hombre**, atendiendo especialmente a su espiritualidad, su esencia. Luego se abordará el concepto de sociabilidad sin desatender su riqueza para una comunidad y su importancia en el ámbito moral y cultural.

¹ P. Charbonneau *"Cristianismo, sociedad y revolución"* Ediciones Sígueme. Salamanca. 1969. Pág. 116

Ubicación del hombre en la naturaleza

El hombre descubre su lugar en el mundo, se reconoce como parte del mismo y, a su vez, encuentra la diversidad con que se comunica pero no se confunde con ella: “*Se distingue de las personas que lo rodean, de la naturaleza, de toda otra entidad inferior o superior a él*”.² Estas distinciones sobre la variedad que lo rodea lo lleva a percibir un orden jerárquico. “*Una primera y fundamental división entre los seres es la que se establece entre seres vivientes y seres carentes de vida. Una división posterior será la que se presenta en los seres vivientes mismos, entre aquellos que manifiestan un poder cognoscitivo, y los vivientes desposeídos de esa capacidad. En la línea de los seres capaces de conocer, el hombre constituye en el horizonte mundano, la manifestación perfecta de la actividad vital, y la culminación, en dicho horizonte, de la arquitectura de la vida*”.³ Se observa el puesto que ocupa el hombre como punto más alto de perfección en la jerarquía de todos los seres.

Lo esencial del hombre: la espiritualidad

Para abordar el concepto de hombre es necesario partir de la metafísica tomista. “Lo primero en señalar es que la persona es una realidad metafísica en la que se funda cualquier aspecto que se pueda considerar acerca del hombre”⁴ El punto fundamental para Santo Tomás es que ubica al hombre como creatura, otorgándole el mayor valor por su espiritualidad, es decir, imagen y semejanza de Dios.

El hombre es una substancia primera que subsiste en sí con su esencia y sus accidentes, con otras palabras, es un todo que implica la **unión substancial** de un alma espiritual y un cuerpo material. Esta unión substancial íntima y profunda constituye una unidad de existencia proporcionando un lugar a la *singularidad* de la persona que está dada por el acto de ser, perfección última y a la vez fundante de la persona.

Esta unidad entre materia y espíritu, permite comprender al hombre como una síntesis de la creación entera realizada por Dios. De esta manera, en el hombre únicamente se puede observar una unidad tan profunda como misteriosa, que permite entenderlo como un microcosmos. Conviene poner el acento en que “*el alma racional es el principio vital de naturaleza espiritual que anima, da forma y unifica el cuerpo orgánico del hombre que está vivo*”⁵

Para clarificar estos conceptos tomo el aporte realizado por Roger Verneaux en su obra “*Filosofía del hombre*”, en la cual considera a la noción de persona “*(...) en medio de tres círculos concéntricos. La persona es una substancia primera, un ser que existe en sí, por oposición al accidente que sólo existe en otra cosa. Es después una substancia completa e individual (...) Digamos simplemente que persona es un individuo. Pero no cualquier individuo (...) dotado de razón*”.⁶ Estas palabras sintetizan la característica fundamental del hombre que es la espiritualidad, “*(...) la imagen Divina que está presente en todos los hombres, afianzando la comunión de las personas a semejanza de la unión de las personas divinas entre sí*.”⁷ Este cuidado especial de Dios por el hombre, al dotarlo de un alma racional, lo coloca en un lugar muy especial ya que es la “*(...) única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma*.”⁸

²Oscar, Beltrán, *Introducción al saber*, Ediciones UCA, Buenos Aires, 2000, Pág. 48

³H. Mandrioni, *Introducción a la Filosofía*, Pág. 96

⁴Rosa, Andrilli. *Bases axiológicas para la educación personalizada, según el pensamiento de Tomás de Aquino*. Editorial UCA Buenos Aires, 1988 Pág.96

⁵Oscar, Beltrán, Id. Pág. 53

⁶Roger, Verneaux, *Filosofía del hombre*, Ed. Herder, Barcelona, 1985, Pág. 232

⁷Catecismo de la Iglesia Católica N° 1702

⁸Catecismo de la Iglesia Católica N° 1703

La superioridad ontológica del hombre radica en su espiritualidad “Hay que decir que persona significa lo que es más perfecto en toda la naturaleza...”⁹ Cabe aclarar que el hombre como realidad ontológica es *permanente*, por eso la persona es y no se hace. Esta afirmación no deja de lado los cambios que surgen en su desarrollo extendiendo su obrar de acuerdo a su naturaleza. De otro modo se puede sostener que, “la persona más que algo ya hecho es posibilidad de realización.”¹⁰ Considero correcto aceptar que el hombre no sólo es sino que se hace, colocando en primer lugar el ser y luego el hacer. Por lo tanto, el hombre en cuanto existe es hombre, pero nunca lo es totalmente, así se comprende la inclinación hacia la plenitud, pero al ser libre puede oponerse a su perfección. “...el hombre es aquel único ser de la naturaleza que tiene en sus propias manos la facultad, la doble posibilidad, de elevarse o de degradarse respecto a su valor originario”¹¹ Frente a esta libertad el hombre es el único capaz de conocer y obrar trascendiendo lo dado y el instinto tendencial. Es el único con capacidad de autoconocimiento y de construcción de su propia historia.

“Condicionada psicofísicamente desde su origen por disposiciones orgánicas que le son transmitidas y que pueden serle favorables o no, la persona humana tiene que ir dando forma a su personalidad psicológica-moral, actuándose en una palabra a través de la adquisición de actitudes, modos de comportamiento, hábitos que le otorguen disponibilidad permanente para pensar, para obrar, para hacer. Rectamente, en conformidad con su propia dignidad de persona”¹²

El núcleo central del hombre: “corazón”

El hombre posee un centro espiritual interior que el cristianismo llamó **corazón**, concepto fundamental para comprender toda la riqueza de la unidad del hombre e indispensable para dimensionar correctamente la educación.

Para los pensadores liberales-románticos “corazón ha significado la sede de los sentimientos, el refugio donde se esconden las emociones ante el acecho constante de la diosa moderna, fría e indiferente, llamada razón”¹³ Estas palabras presenta una clara separación, por un lado el concepto de corazón, entendiéndolo únicamente como la sede de los sentimientos, lo religioso y lo metafísico y, por el otro, la razón libre de toda emoción para atender todas las cuestiones científicas.

Al adherir a esta separación la razón sin corazón se convierte en un instrumento útil para acomodarse a lo inmediato “lo urgente” y “lo próximo” sin profundos interrogantes “La razón astuta no tiene relación alguna con la realidad verdadera, no con lo que debería ser.”¹⁴ Esta razón es muy práctica le interesa los medios útiles no atiende ningún fin, no quiere ver las esencias de las cosas, siempre trabaja desde planteos establecidos socialmente. “...y que halla su última premisa en la estructura de una sociedad que de ningún modo se atrevería a criticar.”¹⁵ Es decir, para los románticos la razón se impone desde el exterior del hombre. Este concepto en educación se observa cuando únicamente los docentes buscan que los alumnos adquieran conocimientos precisos sin ninguna relación con realidad verdadera.

⁹ Rosa, Andrilli. Id. Pág. 97

¹⁰ Rosa, Andrilli. Id. Pág. 99

¹¹ Francisco, Leocata “*Los valores: una propuesta en el marco de la Ley Federal de Educación*”. Cesarini hnos. Editores. Buenos Aires. Pág. 12

¹² Rosa Andrilli, Id. Pág. 100

¹³ Carlos, Hoevel “*corazón*”. En “*Vida llena de sentido*”. Fundación Bank Boston. Buenos Aires. 1999. Pág. 223

¹⁴ Carlos, Hoevel Id. Pág. 223

¹⁵ Carlos, Hoevel Id. Pág. 224

Asumir plenamente el concepto de corazón representa aceptar algo recibido por Dios, o sea, creado por un Poder Superior al hombre. El concepto de creado es fundamental porque significa que desde siempre el Padre pensó cada cosa y le imprimió a cada una de ellas un sentido y un orden interno que indica su finalidad. “..el centro de la persona (su corazón) ha sido modelado por el Creador y este tiene, por lo tanto, un modo de ser definido y luminoso.”¹⁶

Para los cristianos la razón respeta un orden interno que todas las cosas poseen al ser creados por Dios. Así se puede comprender la estrecha relación que existe entre razón y orden, esta vinculación no es impuesta desde ningún condicionante externo. “Es muy importante entender la verdadera naturaleza de la razón para aproximarse al misterio del corazón humano.”¹⁷

Para comprender toda la riqueza de la inteligencia del corazón se debe vincular con la naturaleza y la Fuerza Creadora. De este modo, “la inteligencia del corazón busca alcanzar su último fin, captar la claridad final (...) Pero también es cierto que aunque “ve”, esta inteligencia nunca ve todo y sus afirmaciones se parecen más al fruto de una especie de instinto, de tendencia natural al último fin que a la ambición de una posesión “clara y distinta”.¹⁸ Con otras palabras quiero sostener que, la inteligencia del corazón nunca alcanzará la claridad de la inteligencia del Creador. Aunque viva en una profunda unidad con el Creador, todo el desarrollo que pueda alcanzar una inteligencia del corazón nunca se elevará lo suficiente para abrazar totalmente a la inteligencia del Creador.

El hombre desde su corazón valora toda la realidad verdadera porque existen determinadas cosas que el hombre quiere. Esta valoración es una ruptura de su indiferencia que lo lleva a la búsqueda de la posesión de esa cosa deseada. Para esta elección personal siempre desea alcanzar el bien. Por esto se debe tener en cuenta que la inteligencia tiene que ver esa cosa como verdadera y la voluntad quererla como buena y, así, se sentirá afectado. Este proceso está presente en el corazón del hombre desde una tendencia natural, es decir, en toda la **unidad del ser**. “La ley del hombre es la unidad estrecha entre la inteligencia y la afectividad. Nadie puede romperla. La inteligencia se nutre de los afectos y tendencias apetitivas centrales que la llevan a “querer ver” Para comprender la verdadera riqueza del hombre es necesario penetrar en ese núcleo interior y encontrar los afectos y la inteligencia “..en ese lugar en donde se dan al mismo tiempo la “inclinación-decisión, que lleva a “ver” y el “ver” que lleva a la inclinación-decisión que estás detrás de todos nuestros actos.”¹⁹

La inteligencia además de su acción unida a los sentidos en la percepción de lo real, adhiere a lo afectivo que esta presente en todas sus actividades. “...la inteligencia tiene una unión ordinaria, cordial podría decirse, con el impulso del amor, ya en el centro de la persona. El sujeto personal es inseparable inteligente y afectivo.”²⁰

Desde la espiritualidad, se comprende el **ser potencial** que es el hombre, destacando sobre todo sus dos potencias netamente espirituales, la inteligencia y la voluntad.

El ser humano, mediante estas potencias propias, se dispone desde su interior para autodeterminarse a obrar con **libertad**, una cualidad propia de la voluntad. Esto le

¹⁶ Carlos, Hoevel Id. Pág. 227

¹⁷ Carlos, Hoevel Id. Pág. 228

¹⁸ Carlos, Hoevel Id. Pág. 229

¹⁹ Carlos Hoevel. Id. Pág. 231

²⁰ Francisco Leocata. Id. Pág. 18

sucede al hombre ya que en los demás seres vivos sus realizaciones dependen de las determinaciones propias de la especie.

Esta dimensión espiritual natural es el principio de movimiento de cada ser, “*en sentido estricto la forma que especifica y por eso es principio de operaciones. Ese principio se muestra en los seres inmediatamente a través del actuar.*”²¹ En otras palabras, es la capacidad de conocer y de tender. Todo acto de conocimiento humano permite al hombre conocerse más a sí mismo.

Conocimiento sensible e intelectual

El conocer la realidad verdadera, su propia identidad o su lugar en el ámbito social en que se desenvuelve resulta muy engorroso y a veces hasta casi imposible. Esto sucede en muchas ocasiones por el vértigo en que se vive en la actualidad, que impide formar una correcta imagen de sí mismo y de su entorno, lo cual requiere de una conciencia de las propias potencialidades. Quiero decir que el hombre naturalmente se dirige a las cosas habitualmente, precisamente porque su aprehensión es más directa, fácil y fuerte.²²

La captación sensible de la realidad es la **percepción**, advertencia sensible e inmediata de algo singular y concreto, ahora y aquí. De este modo, se inicia un conocimiento sobre un objeto que siempre es sensible, es decir, que la sensibilidad es la capacidad de recibir el mundo como es.

El conocimiento sensible es un modo específico de conocer, con su propio valor; es un conocimiento que posibilita el trabajo intelectual o superior. Es importante destacar que únicamente el conocimiento sensible actúa sobre lo **singular**, no abstrae porque esto es propio de la inteligencia. Los sentidos no revelan la naturaleza de las cosas en sí mismas, (su esencia, lo que no se ve) sino sus accidentes, lo exterior de las cosas, es decir, el conocimiento sensible busca alcanzar la realidad del objeto particular que se desea. Este conocimiento sensible se inicia cuando el hombre naturalmente quiere conocer un objeto de la realidad que posee algún valor y advierte algo distinto de él mismo, algo que está más allá del sujeto. Para advertir, el hombre necesita de todas sus capacidades. “El acto de este conocimiento es intuitivo, es decir, aprehende el objeto existente inmediatamente –sin imágenes intermedias- tal cual él es.”²³

Para profundizar más el concepto de percepción es necesario comenzar desde nuestra dimensión corporal, por la cual todo ser vivo puede conocer por medio de los sentidos externos, ponen al ser vivo en relación con el medio físico en el que vive (o sea, la realidad material y exterior) y al que tiene que adaptarse. Estos son la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto; los sentidos externos tienen un órgano especializado y una capacidad que presentan una verdadera unidad.

El autor R. Verneaux realiza un aporte desde el punto de vista biológico “... la existencia y diversidad de los sentidos se explica por las necesidades vitales de los seres vivos superiores. Pues la naturaleza dota a cada ser de lo que le es necesario para vivir.”²⁴ El mismo autor nos presenta su postura desde la Metafísica cuando sostiene que los sentidos son facultades, que se desarrollan en el hombre, es decir, accidentes del hombre, no su esencia, considerando que no tienen vida propia sino en otro ser.

Continuando con el proceso de percepción, el hombre al interactuar con el objeto por medio de los sentidos externos, comienza la actividad de los sentidos internos. El

²¹ Stella, M. Vázquez, (a) *Objetivos Educativos*, Ed. CIAFIC, Buenos Aires, 1982, Pág. 21

²² Cfr. Octavio Derisi. (a) *Naturaleza del conocimiento humano*. Editorial UCA. Buenos Aires.

²³ Octavio Derisi. (a) Id. Pág. 10

²⁴ Roger Verneaux. “Filosofía del hombre” Ed. Heder. Barcelona. 1985. Pág.

primero es el sentido común. Éste actúa reuniendo toda la información suministrada por los sentidos externos y unificando las cualidades presentadas; a esta función se la llama Síntesis Primaria. Otro sentido interno es la imaginación que tiene por objeto lo imaginario, la representación del objeto en ausencia. La memoria, tiene la facultad de conservar y de reproducir imágenes. Su objeto formal es el pasado, pues su acto propio es el reconocimiento de los recuerdos como tales.

El último sentido interno es la estimativa que permite valorar algo en su significado, percibiendo lo útil, lo nocivo, etc. En el caso del hombre, la estimativa se llama cogitativa y es el sentido interno más alto porque además de elaborar el **conocimiento particular**²⁵ trabaja con la inteligencia, siendo puente entre lo sensible y lo intelectual. De este modo, queda claro que no es posible separar lo sensible de lo intelectual.

La cogitativa siempre actúa sobre lo concreto y lo particular, y le da significado concreto a los objetos. Actúa con la memoria en la síntesis secundaria, preparando el material que será utilizado por la inteligencia. De esta manera, la inteligencia se abre no sólo a lo material sino a una realidad inmaterial, que le permite al hombre captar la esencia de los objetos. En esta realidad inmaterial se encuentran ideas o conceptos que son universales, pues tienen como contenido las esencias de las propiedades concretas de las cosas.

La inteligencia parte de la realidad concreta y llega a un plano abstracto, esencial. Posteriormente, la inteligencia puede aplicar las ideas a otras cosas concretas, reconociéndolas como correspondientes a esa esencia. De esta manera, se observa como la inteligencia busca alcanzar su propio objeto, que es **la verdad** por medio de *“la abstracción propiamente dicha que consiste en considerar en el objeto sensible particular su naturaleza o su esencia aparte de los caracteres que lo individualizan. Es una operación característica de la inteligencia.”*²⁶

Todo lo expuesto demuestra claramente que el conocer del hombre no es un hecho simple, sino un proceso que permite observar la idea de que el conocimiento del hombre es progresivo, va pasando de lo más sensible a lo más complejo. Pero no termina aquí la posibilidad de conocer del hombre, porque puede conocerse a sí mismo y esto es lo que se llama **reflexión**.

Sólo resta mencionar que cuando la inteligencia realiza una abstracción metafísica, está en condiciones de universalizar, es decir, ver lo absoluto en la esencia de las cosas.

Al ejercer las operaciones voluntarias siempre tendientes a querer el bien, el hombre tiende desde su interior a elegir entre varios bienes. La posibilidad de la voluntad es decidirse por obrar o abstenerse de hacerlo. En el acto libre el hombre actúa con todo su ser (unión substancial), por lo que el querer no es siempre absolutamente espiritual. Así la voluntad le facilita al hombre hacer las acciones más notables y elevadas o más alejadas del bien verdadero. El hombre está llamado a la felicidad como fin según su propia naturaleza.

El hombre es libre e inteligente por lo tanto, puede rechazar el fin que su naturaleza le propone. Depende de él, de su propia responsabilidad y de la rectitud de conciencia, el conducir sus actos en conformidad o no con su fin último. De acuerdo

²⁵ NOTA: Al mencionar “**conocimiento particular**” hablo del trabajo sobre el objeto real que estoy percibiendo, entonces, si estoy percibiendo un árbol, arribo a que **esto** es un objeto con estas características determinadas y no otra cosa.

²⁶ Roger, Verneaux, Id. Pág. 126

con esto se infiere que los actos humanos pueden ser simplemente buenos o malos. El orden moral es justamente el que regula los actos humanos según su adecuación al fin.

El hombre, gracias a su realidad espiritual, alcanza el modo más acabado de la inmanencia ya que está dotado de la capacidad de reflexión para reconocerse y asumirse. Es decir, es consciente de sus acciones, dueño de sí y responsable de sus actos. Por eso su individualidad es tan fuerte y acentuada, de modo tal, que no hay dos personas iguales: cada una es única e irrepetible.

Hasta aquí se puede afirmar que, a partir del núcleo espiritual el hombre tiende a reconocer en todas las cosas la obra de Dios y se siente llamado a convivir con Él para siempre, más allá de esta vida. Por esta razón, el sentido de inmortalidad y el llamado a la virtud son indicios de que la persona está esencialmente destinada a la trascendencia.

Dimensión social natural del hombre

En sentido etimológico el término “social” procede del latín *socius*; significa partícipe, asociado, compañero, colega, camarada, participante. Estas acepciones se refieren a una alianza entre los hombres. Por lo tanto, el término “social” alude a un individuo que se relaciona, de alguna manera, con otro individuo.

En general se dice que un hombre tiene sentido social cuando se preocupa del bien de su prójimo o de sus prójimos. Para ahondar este concepto, es importante mencionar cuatro características fundamentales para considerar a un fenómeno como social.²⁷

En primer lugar, hablamos de pluralidad de hombres cuyas manifestaciones sociales son típicas de la vida humana. Lo social constituye una manifestación propia de la vida humana y no puramente biológica. Aquí se halla, esencialmente, el significado de este primer atributo de lo social que se distingue de lo individual.

El aspecto social del fenómeno está representado por algo que supera el ámbito personal y atañe a muchos. Claro está, que la suma de individuos no distingue totalmente lo social pues, en este campo, lo supraindividual no puede prescindir de las particularidades individuales.

La segunda característica tiene en cuenta una **intención común**, no necesariamente explicitada formalmente, de todos los hombres vinculados dentro de una comunidad, deseado con interés. De este modo, lo espiritual también se realiza en lo social. Por esto, sería erróneo calificar a los hombres de sociales por el sólo hecho de que, poseyendo la misma naturaleza, convivan en un mismo lugar.

La tercera característica apunta a un conocimiento de todos los hombres y también de sus orientaciones hacia el mismo objetivo (concreto o general). Se debe tener en cuenta que la misma naturaleza de los hombres no es suficiente para que exista lo social, ni siquiera la misma actitud ética puede ser suficiente para la base de lo social. Entonces es preciso que cada hombre sea consciente del mismo ideal del prójimo.

Estas dos últimas características de lo social hacen referencia a lo espiritual, como fundamento, distinguiéndolo de lo gregario.

La cuarta característica es la existencia necesaria de una **acción recíproca** directa o indirecta, que puede observarse en la comunicación mutua de muchos que tienen un mismo punto intencional de orientación. El amor de amistad, el cual no puede existir como amor unilateral, es un ejemplo de esta reciprocidad.

²⁷ Cfr. Arthur, Utz, *Ética social*, tomo 1, Ed. Herder, Barcelona, 1964

Luego de este análisis de la dimensión social natural del hombre quiero destacar que la interacción expresa el aspecto profundo de lo social, aquello que sobrepasa al individuo.

En síntesis, el término social constituye un todo en el que se encuentran muchas personas formando una profunda unidad, que sobrepasa la causa unificadora y que, por lo tanto, es más que una mera unidad de causas.

En consecuencia existe una notable diferencia entre lo social y lo colectivo, ya que lo colectivo se caracteriza por un agrupamiento puramente externo, en el que no hay una vinculación espiritual, vinculación que sí existe en lo social. Entonces, “(...) *la verdadera relación social sólo será posible entre los seres que participan del orden espiritual, y que lo social no se agote en lo corpóreo ni se defina por las carencias en este orden físico-biológico.*”²⁸

Ámbitos de la sociabilidad

Continuando con el análisis de la dimensión social natural del hombre, considero esencial mencionar la **dependencia recíproca** con sus tres aspectos: en lo material, en lo cultural, y en lo moral.

Los bienes materiales se han puesto a disposición del hombre para que éste haga uso de ellos y pueda fomentar sus intereses espirituales.²⁹ Pero esto sólo puede ser satisfecho con la cooperación común, de toda la humanidad en conjunto. En esta recíproca dependencia material entre los hombres no sólo se busca el sustento imprescindible sino también alcanzar el nivel de vida más alto posible.

En cuanto al aspecto cultural, la dependencia cultural es la recíproca necesidad de ayudar al prójimo para conseguir todos aquellos valores que facilitan el perfeccionamiento moral del hombre: los valores culturales sólo surgen de la cooperación social.

Cabe destacar que en los valores culturales se considera el saber como prioritario; en él se encuentra el conocimiento de los valores morales que hacen referencia a la causa final de todo hombre. Por consiguiente, el conocimiento de los **valores morales** es un saber propio que, junto con los valores culturales, se han de alcanzar en común.

El tercer aspecto de la dimensión social del hombre es el moral por el cual el hombre es responsable de sus propias acciones ante su conciencia personal, responsabilidad que no puede trasladarse a otros.³⁰ “*El hombre, en el dominio más íntimo de su libertad, es dueño y responsable de sí mismo*”³¹. Pese a esta verdad del mundo que lo rodea recibe juicios morales que condicionan la capacidad del entendimiento. Entonces, la experiencia personal no basta para alcanzar la perfección y, como afirmaba Aristóteles, la docilidad es condición esencial para el juicio personal de prudencia. Este juicio es también, “*Un adaptarse a personas venerables como ideal sustentado por la simpatía.*”³² Así, la vida moral está relacionada con los demás hombres de modo más intenso.

Sin embargo, en la reciprocidad el hombre se adapta a personas, guiado por la simpatía. De esta manera, el avance de la vida está vinculado al prójimo de un modo más íntimo. La percepción de valores, incluso los juicios más comunes, sin negar de

²⁸ S. Vázquez, (d) *Teorías contemporáneas del aprendizaje*, Ediciones CIAFIC., Bs. As. 1979

²⁹ Cfr. Santo Tomás “*Suma teológica*” I – II q. 2

³⁰ Cfr. Santo Tomás. Id. I-II, q. 2

³¹ Arthur, Utz, Id. Tomo 1, Pág. 130

³² Arthur, Utz, Id. Tomo 1. Pág. 131

modo alguno el conocimiento abstracto, siempre crece en la esfera de la simpatía y la antipatía, hacia el mundo que nos rodea.

Para profundizar la dimensión social del hombre debo considerar lo ético-social en la naturaleza humana. El punto fundamental es que cada uno de los hombres es un ser particular que constituye la sociedad desde esa particularidad, que es su persona. No sólo por estar físicamente dentro del todo, sino también por actuar en ese todo en lo propio y en lo común (tomar parte o participar)

Esto únicamente puede darse cuando existe un **verdadero bien común**. Cada hombre sabe, por ser persona, que la necesidad de sustento no sólo le incumbe al hombre sino también a la comunidad. Por eso podemos hablar de prosperidad común, o bien común material. Lo mismo sucede con los valores culturales. Todo hombre desea la plena posesión de los valores culturales pero también todo hombre sabe que la cultura es un bien común y como tal, ha de ser deseada y desarrollada conjuntamente con los demás como un valor común.

Si bien lo moral, como orientación del hombre hacia su fin último, reside en el dominio puramente personal, toda acción moral ofrece a la vez un aspecto social, por ejemplo, la moderación como virtud que puede adquirirse, sin ser practicada en sociedad, no sólo obliga a un individuo como persona singular sino que es un bien auténticamente social, en tanto que todos deben alcanzar la perfección por medio de la moderación practicada en común.

A modo de síntesis, sostengo que la realidad social del hombre no es una construcción realizada por el capricho o interés material de los hombres, como se observa frecuentemente en la bibliografía actual, (con una marcada tendencia sociológica) que muestra al hombre como un ser social por necesidad únicamente material. Más bien es una condición natural, por lo que el hombre, respetando su verdadera naturaleza completa, puede realizarse, crecer y alcanzar su plenitud.

El hombre, en la realidad personal y también social desarrolla no sólo las posibilidades para alcanzar los bienes materiales, sino también los valores espirituales y morales.

Concepto de cultura

En esta fundamentación es prioritario analizar el concepto de cultura por dos motivos: el primero es descubrir la estrecha relación que existe con la espiritualidad humana, como eje fundamental de todo lo cultural, para luego analizar la necesidad de lo social en todo el ámbito cultural. De esta manera, se puede establecer la relación entre orden natural y la cultura. El segundo motivo es reconocer la verdadera incidencia que tiene en toda el área de las Ciencias Sociales para poder lograr una recta ordenación jerárquica de los bienes.

Introducirse en la riqueza del concepto cultura implica partir del hombre como sujeto y objeto de la cultura.

El término deriva del latín “*colere*” que significa cultivar. Inmediatamente surge la pregunta ¿qué se puede cultivar? La respuesta es todo “lo dado”, la naturaleza, mediante la intervención del hombre, el único ser capaz de generar cultura desde su propia naturaleza.

La cultura es tenida en cuenta por muchos autores sólo por lo que el hombre puede producir en sociedad (sin jerarquizar, ni observar lo esencial.) Una definición muy frecuente que se encuentra en la bibliografía actual es la que presenta E. Taylor “*La cultura o civilización, entendida en su sentido amplio etnográfico, es el conjunto complejo que incluye el conocimiento, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y*

cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre como miembro de una sociedad".³³ Se observa claramente la ausencia de profundidad y riqueza del término, ya que no se tiene en cuenta que la cultura se desarrolla en la realidad del hombre como sujeto autónomo, y que, por lo tanto, se constituye sobre la personalidad humana.³⁴

Cultura y el acto humano

Lo primero que debo mencionar es que en el acto humano, el hombre es el sujeto de acción, punto de partida metafísico (el acto sobre la potencia) En otras palabras, el acto de ser (primer acto) sobre cualquier acto segundo (la acción como respuesta de la persona).

El acto humano, en el cual el hombre ejercita las potencias espirituales, inteligencia y voluntad, es libre. Tiene un carácter transitivo, ya que va más allá del sujeto; es de carácter inmanente que es propio del sujeto, quien determina su cualidad y su valor. Por lo tanto, el hombre se constituye por el obrar, porque pone en acto lo que tiene de potencial; dicho de otro modo, por medio del obrar se permite captar al sujeto en su ser, porque actualiza alguna de sus potencias.

Considero un aporte valioso el que realiza la Doctora Stella M. Vázquez en el siguiente párrafo "*Lo que es intransitivo en el operar del hombre condiciona su propio valor y al mismo tiempo constituye la cualidad humana de su operar. Lo intransitivo es más importante que la objetivación del acto en producto y así resulta que la transformación del mundo es el sustrato, el elemento material de la cultura. Lo esencial es la cualidad humana proyectada en el mundo*".³⁵ Tiene en cuenta el operar del hombre, destacando como esencial lo inmanente, que es lo que transforma el mundo.

Si bien lo transitivo en el obrar del hombre es importante para la cultura, el Papa Juan Pablo II destaca prioritariamente lo intransitivo, que se produce en el interior del hombre, como más importante que lo transitivo, (de sus actos) que se concretiza en cualquier producto que sirve para la transformación del mundo. En otras palabras, todo proceso cultural (por ejemplo, de industrialización, producción, consumo) debe corresponder con procesos de personalización.

Entonces a través de la praxis el hombre se realiza a sí mismo y al mismo tiempo torna más humana la realidad externa. Sólo la praxis así entendida proporciona el fundamento para considerar a **la cultura como realidad connatural al hombre**. De esta manera, la cultura debe constituirse por la praxis, priorizando lo metafísico, lo esencial del hombre y de las cosas.³⁶

También Monseñor Derisi realiza otro aporte que ilumina este análisis: "*La cultura en sentido amplio es una imposición que el espíritu humano logra colocar sobre el mundo natural, para humanizarlo y ponerlo a su servicio. [...] La cultura es la transformación de las cosas y de la propia actividad y ser personal para impregnar con los fines o valores propios del espíritu: es una penetración transformadora del espíritu humano en las cosas y en la propia actividad de la persona.*"³⁷

Ambos textos destacan, de una manera fundamental, el carácter espiritual de la cultura. Solamente desde esta dimensión espiritual se puede comprender en toda su magnitud el concepto cultura. En la medida en que el hombre desarrolle su dimensión espiritual y actuando en consecuencia, obtendrá la fuerza suficiente para superar lo que

³³ Taylor, E. B. en Stella, M. Vázquez, (a) Id. Pág. 54

³⁴ Cfr. Wojtyła, K. *El problema del constituirse de la cultura a través de la praxis humana*, Punto N°2

³⁵ Stella, M. Vázquez, (a) Id. Pág. 58

³⁶ Cfr. Wojtyła, K. *El problema del constituirse de la cultura a través de la praxis humana*, Punto N°2

³⁷ Octavio, Derisi, *La Cultura*, en Revista Sapientia. UCA N° 184, 1992, Pág. 83

es solamente útil, que no permite una trascendencia absoluta, para abrazar en profunda unión con la verdad, el bien y la belleza, el verdadero significado de lo cultural.

Cultura y Sociedad

El hombre es el que encarna la dimensión cultural y es agente responsable de elaborar las expresiones de la cultura. Estas ejercen, a su vez, una influencia perfectiva sobre los que las hacen, porque los desarrollan humanamente. Así, por ejemplo en Shakespeare o Cervantes, existió primero una riqueza cultural personal que los determinó para que sus obras de literatura fuesen obras culturales. Éstas, por otra parte, los cultivaron a ellos y fueron constituyendo un tesoro que la humanidad estima y conserva porque la hace crecer en su dimensión cultural. Entonces, la cultura reside primero en el propio hombre, en los hábitos adquiridos para realizar bien su acción transformadora de las cosas, de las que harán objetos culturales diversos, y en segundo lugar transmite su obra a los demás hombres.

Otro concepto digno de considerar de cultura “(...) *indica todo aquello con lo que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura someter al mismo orbe terrestre con su conocimiento y trabajo; hacer más humana la vida social, tanto en la familia como en toda la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres e instituciones; finalmente expresa a lo largo del tiempo sus experiencias espirituales más profundas y sus aspiraciones en sus obras, las comunica y las conserva, para que sirva al provecho de muchos y hasta de todo el género humano.*”³⁸

El hombre como único ser cultural, sólo se puede comprender si se observa detenidamente la naturaleza humana en la cual se encuentra la realidad espiritual, con sus potencialidades fundamentales: inteligencia y voluntad, que le permiten realizar actos que lo lleven por el camino de lo perfectible, actos además de útiles y prácticos, ordenados en esa profunda relación con la verdad, el bien y lo bello, que tienen un carácter desinteresado.

Al referirme a lo social y lo cultural descubro que la cultura crea en la sociedad un perfil espiritual, pues el hombre no sólo se crea a sí mismo sino que crea con otros, creación que nos habla de un **bien común** (que es lo que identifica a una nación)

Entonces, “(...) *a través de la praxis humana, se forma la cultura, en tanto y en cuanto el hombre no se vuelva esclavo del obrar, del trabajo, sino que llega a la admiración de la realidad.*”³⁹ De este modo, el quehacer cultural auténtico, ubicado en una perspectiva realista, es un quehacer netamente espiritual, capaz de conocer y valorar la verdad, el bien y la belleza y capaz de proyectarlo hacia Dios. En cada decisión que el hombre toma, puede o no iniciar un acto cultural.

Si no se analiza el concepto de cultura desde lo espiritual nunca se llegará a la profundidad del término, y por lo tanto, a la trascendencia del mismo. Resumiendo entonces, la cultura es natural al hombre, no una imposición del medio ya que aunque el contexto debe tener una identidad definida no se puede contraponer a la realidad propia del hombre. Destaco que es en lo social, el ámbito propio de la cultura, donde el hombre puede cultivarse y colaborar en que los demás hombres también se cultiven. Sólo así el hombre vivirá en una verdadera comunidad, buscando la manera de alcanzar el bien común.

³⁸ Gaudium et Spes N° 53

³⁹ Wojtyła. K.,id. Punto N°3

Tener en cuenta estos aspectos facilitará a cada hombre a desarrollarse íntegramente, tanto en lo personal como en comunidad y facilitará el desarrollo de sus potencialidades para poder ordenarse, observando lo Absoluto.

A modo de síntesis tomo las palabras del Concilio Vaticano II: *“Uno de los deberes más imperiosos de nuestra época, sobre todo para los cristianos, es el de trabajar con ahínco para que, tanto la economía como la política, así en el campo nacional como en el internacional, se den las normas básicas por los que se reconozca en todas partes y se haga efectivo el derecho de todos a la cultura, de conformidad con la dignidad de la persona, sin distinción de origen, sexo, nacionalidad, religión o situación social. Es preciso, por consiguiente, procurar a cada uno suficientes bienes de cultura, principalmente los de la llamada cultura “básica”, de esta manera, a un gran número de hombres no será obstáculo su falta de saber para adoptar su cooperación auténticamente humana a las tareas del Bien Común”*⁴⁰

El Concilio presenta a la humanidad la necesidad de trabajar por todos los hombres, más allá de las particularidades lógicas, respetando la dignidad humana, para alcanzar los bienes culturales, y de este modo, abrazar el bien común.

Cultura y Naturaleza

En la realidad contemporánea, se observa con facilidad el distanciamiento, cada vez más profundo, que se percibe entre el concepto de cultura y el de naturaleza. Ante esto, una clara y fuerte luz presenta el Concilio Vaticano II: *“Sólo la persona humana, y exclusivamente por la cultura, es decir, por el cultivo de los valores y de los bienes materiales, puede alcanzar su verdadera y plena humanidad. Por consiguiente, naturaleza y cultura están en íntima conexión”*.⁴¹

Monseñor Derisi presenta el mundo natural y cultural como *“(…) el que Dios ha hecho sacándolo de la nada y que contiene todos los seres materiales e incluso el hombre. En cambio, el mundo de la cultura, es el mundo creado por el hombre, no desde la nada como el mundo natural”*⁴²

De estas palabras se desprenden dos ideas claras, en primera instancia que el hombre, con su inteligencia y voluntad, actúa sobre el mundo natural para transformarlo buscando sus fines y lograr de él nuevos fines tanto materiales como espirituales.

En segundo lugar, observando de una manera particular toda la naturaleza del hombre y de una manera general, todo el mundo natural por el cual el hombre se vale para realizar una obra cultural, se desprende que siempre deben estar unidos los términos cultura y naturaleza.

Los actos culturales deben estar ordenados respetando el orden natural. De esta manera, se logra alcanzar una mayor profundidad para elaborar una correcta jerarquización basándose en criterios objetivos.

Por lo tanto las capacidades espirituales, inteligencia y voluntad, son esenciales para que el hombre pueda obrar transformando la naturaleza: *“(…) la cultura se constituye por el trabajo del hombre, sólo si esta transformación del mundo corresponde a la inteligencia y a un orden objetivo”*.⁴³

Entonces sostengo que una cultura basada en la naturaleza permite un orden hacia lo Absoluto. Sin Dios el hombre pierde su sentido de existencia, o sea, su propio fin, a tal punto, que compromete la validez de la cultura porque oscurece la inteligencia

⁴⁰ Gaudium et Spes. N° 60

⁴¹ Gaudium et Spes. N° 53

⁴² Octavio, Derisi, Id. Pág. 83

⁴³ Stella, M. Vázquez, (a) Id. Pág. 59

y, por más que desarrolle ricos aportes en muchos ámbitos, no ayudará ni satisfará al hombre todo.⁴⁴

Cultura y currículum

La obra cultural se inscribe en el orden natural: “*En todo análisis (sobre la cultura) se puede advertir como criterio fundamental el concepto de naturaleza: si la obra responde a la naturaleza del que obra, es realmente cultural y sólo así perfecciona al sujeto y al mundo*”.⁴⁵ La naturaleza debe ser un criterio para la ordenación jerárquica de los bienes culturales, y es por lo tanto inmediatamente aplicable en la estructuración del currículum.

En el Área de las Ciencias Sociales es esencial descubrir en el currículum el tratamiento del concepto de cultura porque por medio de éste se facilitará una mirada ordenada de todos los contenidos, estableciendo los medios y fines adecuados para que el alumno pueda alcanzar el fin de la educación, desarrollando todas sus potencialidades, y respetando su naturaleza. De este modo se observa la manera en la que la dimensión cultural del hombre se transforma en **eje transversal** para el área de las Ciencias Sociales, al iluminar y jerarquizar todos los contenidos de la misma, atendiendo como único fin la formación integral de los alumnos.

La correcta utilización del concepto cultura permite ordenar con criterios objetivos todos los contenidos, sin descuidar el verdadero lugar que ocupa el hombre con relación a la naturaleza y a Dios, como con todo lo creado por los hombres (tanto en el sector técnico como en el ámbito artístico).

Para lograr dicha unidad orgánica, entre cultura y orden natural que permite la jerarquización ya mencionada, es necesario un conocimiento complementario previo en el cual exista el ejercicio del intelecto, que es el único que puede descubrir un verdadero orden objetivo, o sea, que encuentre en el acto cultural la verdad, el bien y la belleza.

A modo de cierre de este capítulo quiero subrayar de manera especial la espiritualidad del hombre que le permite desarrollar sus potencialidades y desarrollarse como un ser moral, cultural y trascendente.

Cabe mencionar que la sociabilidad humana no es un proceso externo del hombre sino que está inscripto en su propia naturaleza. Por su esencia, el hombre es únicamente un ser que necesita de los demás ya que no es completo, y sólo desarrollando toda su naturaleza alcanza la plenitud de su ser y es allí donde se encuentra lo social. Esto se observa cuando el hombre vive en una **verdadera comunidad** basada en un profundo conocimiento, que logra establecer fines comunes y crecer en una sincera acción recíproca. Únicamente así el hombre podrá desarrollar plenamente el ejercicio de los valores que aceptó y encarnó individualmente.

La profunda espiritualidad del hombre permite alcanzar la verdadera dimensión de la cultura, para cuya comprensión debemos vincularla estrechamente al orden natural. De esta manera, se podrán jerarquizar todos los bienes culturales, de acuerdo a criterios objetivos.

En síntesis, la cultura es la transformación del mundo. Sólo puede realizarse un acto cultural cuando éste permita alcanzar la plenitud del hombre de acuerdo a su naturaleza.

Para el área de las Ciencias Sociales es fundamental percibir toda la riqueza del término cultura, para iluminar adecuadamente los contenidos del área, con el propósito

⁴⁴ Cfr. Juan Pablo II *Discurso en el 9no. Congreso Tomista*. Punto 4

⁴⁵ Stella, M. Vázquez, (a) Id. Pág. 59

de lograr una verdadera unidad, y la jerarquía de los mismos a la luz de la verdad, el bien y la belleza.

Fundamentos Epistemológicos:

La Epistemología o Teoría del Conocimiento se puede entender como la ciencia que analiza o estudia acerca de los problemas suscitados por los conceptos, métodos, teorías y desarrollo de las ciencias, también se puede pensar como la ciencia del método y causas del conocimiento; especialmente con referencia a la validez del mismo. La Epistemología analiza el verdadero objeto de estudio de cada ciencia. Toda comunidad humana produce conocimiento y se interroga sobre la posibilidad de comprender auténticamente la realidad. Las respuestas a estos interrogantes son punto de partida para los estudios epistemológicos, que tiene como meta la legitimación de ese conocimiento.

Si se entiende por tendencia a la inclinación de un grupo de hombre por determinados fines sostenidos por cierto principios, se advierte que existen muchas tendencias con respecto a la forma de relacionarse con el conocimiento, por ejemplo la escuela positivista o la marxista. Estas tendencias epistemológicas tienen incidencias en todo el quehacer de los hombres, por lo tanto, es importante descubrir dichas posturas en todo el material al que se tiene acceso: libros, artículos especializados, diarios, revistas, medios de comunicación; también se deben analizar los mensajes que nos brindaron nuestros docentes y toda persona que influyó o influye en nuestras vidas.

En otras palabras, toda persona que está en contacto con el conocimiento debe saber desde que postura o tendencia lo hace para comprender que los conocimientos se adquieren desde una determinada postura. Por lo tanto, no se puede aceptar que los contenidos que un maestro presenta en el aula o un investigador trabaja para sus estudios sean considerados neutros, más bien se observa falta de análisis y cuestionamiento epistemológico.⁴⁶ Cabe aclarar que las tendencias no son siempre rivales, también se pueden complementar. Hoy más que nunca, en este nivel de conocimientos, se buscan puntos de diálogo y de crecimiento. Además, estas posturas siempre están ordenas a ciertos principios fundamentales, es decir, a una cosmovisión.

Cuando no existe el sustento epistemológico surgen con facilidad contradicciones entre lo que se investiga científicamente o se enseña y lo que creemos, generalmente esto se resuelve marcando fuertemente dos ámbitos distintos que no tienen por qué unirse en algún momento, una cosa es la fe y otra es la ciencia.

Lo digno de destacar es que, los profesionales de la educación tenemos la obligación de conocer los fundamentos epistemológicos de los conocimientos científicos que trabajamos día a día. De este modo, se presentará **un trabajo pedagógico-didáctico coherente y ordenado en todos sus niveles de concreción**. Esto se logra únicamente con una labor seria y profunda de análisis y reflexión.

Concepto de ciencia

Como punto de partida, desarrollaré el concepto de experiencia que es una forma de conocimiento, que se da dentro del encuentro natural del hombre con la realidad, por la que el hombre toma contacto inmediato con ella. En otras palabras, el hombre se vincula con la realidad como “lo dado”, “lo que está a la mano”, lo que existe, lo que

⁴⁶ NOTA: Muchas veces este análisis puede suscitarse al trabajar sobre determinado material y percibe la ausencia de puntos o contenidos que Ud. considera indispensables. También en la forma de presentar los contenidos es decir la secuenciación permite observar una tendencia.

está cerca; es una totalidad con la que el hombre se relaciona o se relacionará en un futuro.

Si bien la realidad es una, para su análisis se puede distinguir una realidad natural, identificada con la naturaleza, en la cual se incluye al hombre como el ser que ocupa un lugar destacado y dentro de esta realidad se puede identificar la sociedad. Además, la realidad es, por un lado, algo objetivo ya que existe más allá de las acciones e instituciones de los hombres con su propia naturaleza y valor, y por otro, analizada desde el hombre, es algo que existe desde su subjetividad.

Es conveniente aclarar que este conocimiento sobre la realidad, en última instancia, se le atribuye a la inteligencia en la medida en que la captación de lo que es sólo está a la altura de la facultad intelectual.

El aporte de Aristóteles: *“Todos los hombres desean por naturaleza saber. El placer que nos causa las percepciones de nuestros sentidos, es una prueba de esta verdad”*⁴⁷. El filósofo es contundente al hablar de todos los hombres sin excepción, haciendo referencia a la esencia del hombre, a algo que corresponde como tal y no a sus características accidentales. Destaca el deseo natural como una tendencia que siempre busca un bien, que es conveniente para aquel que lo desea.

El hombre posee por esencia capacidades de conocimiento, tanto los sentidos y como la inteligencia. Es claro que cada facultad busca su bien y que el bien de la inteligencia es el saber, que desea alcanzar la verdad. La inteligencia es, entonces, la facultad que se relaciona, en cierto modo, con la realidad.

El hombre descubre que la riqueza del conocimiento está en entender la realidad tal como es. Para adquirirla debe realizar un esfuerzo disciplinado: ya que saber es poseer la verdad de un modo seguro y firme. *“El proceso del saber sigue un camino ascendente: ante todo surge de una sensación: ésta origina una memoria, de la memoria de casos semejantes nace la experiencia que, al ser purificada por la mente de lo concreto se eleva al ámbito de lo universal; de aquí lo conocido puede dirigirse ya a la aplicación a casos individuales, propia del arte, y a la explicación de la realidad, propia de la ciencia”*⁴⁸ Con estas aclaraciones es el momento de abordar el concepto de **“ciencia”** retomando a Aristóteles cuando sostiene que es *“un modo de saber más perfecto que la experiencia llevándolo al nivel universal y necesario”*⁴⁹.

La certeza en la ciencia existe por la relación inevitable entre su objeto y la esencia del sujeto del que trata. *“La ciencia sólo versa sobre lo universal y necesario, aspectos que se hallan en toda realidad contingente e individual.”*⁵⁰ *

Gracias al aporte de Aristóteles, puedo afirmar que ciencia es un saber calificado, estricto, riguroso, metódico, capaz de garantizar sus afirmaciones y criticar los alcances de su propia validez.⁵¹ *“La ciencia es el conocimiento intelectual cierto, fruto de demostración, permanente en forma habitual en el entendimiento, que descubre las causas de las cosas. Por ser cierto, este conocimiento se distingue tanto de la opinión como de la conjetura, por ser demostrativo se distingue de la intuición, por ser*

⁴⁷ Aristóteles, Metafísica I, 1

⁴⁸ G. Ponferrada, *Ciencia y Filosofía en el tomismo*, en Revista Sapientia N°185, Bs. As. 1992 Pág.10

⁴⁹ Oscar, Beltrán, Id. Pág. 89

⁵⁰ Gustavo, Ponferrada, Id. Pág. 11

*Nota: El filósofo griego entendía como únicas ciencias la Filosofía y la Matemática cuyos objetos eran las esencias en estado de fuerza abstracta, así como las causas últimas de las cosas, también este concepto de ciencia se puede explicar por analogía a todas las otras ciencias que se fueron desarrollando posteriormente.

⁵¹ Cfr. Aristóteles, Metafísica I, 1

*habitual se distingue del acto de saber para el que capacita como de la mera disposición para el saber.”*⁵²

El elemento fundamental de la ciencia es **el fin**. Todo estudio que desee estar en el rango científico, además de los elementos ya expuestos debe buscar un fin particular, propio del objeto que ordene sus intereses y especificidad. *“Las ciencias se diversifican ante todo por su fin: si éste es sólo saber, son especulativas; si es dirigir la acción, sea el obrar o el hacer, son prácticas.”*⁵³

Si bien las ciencias, con su propio dinamismo, siempre buscan un fin particular que se especifica por su objeto, avanzan en busca de la verdad, fin del que todo investigador científico no debe apartarse por ningún motivo. Desde la Antigüedad hasta la Edad Media, el fin de las ciencias consistía en la búsqueda de las causas. Pero sobre el saber científico había un conocimiento capaz de alcanzar las causas últimas: la Metafísica. Ya en los Siglos XVI y XVII, surge un concepto de conocimiento científico basado en el desarrollo, en los principios de la Ciencias Naturales, que se extendió hasta la actualidad. Entonces, cada ciencia debe poseer un fin bien definido, porque sino pierde sentido.

La pura descripción del objeto no es suficiente para ser ciencia ya que debe explicar las causas para luego establecer las relaciones entre ellas y sus efectos. Lo importante del objeto es lo que se conoce del mismo con certeza.

Un punto indispensable en el saber científico es la utilización de **métodos propios**, es decir, una secuencia de pasos ordenados destinados a la concreción de un fin. Utilizar el método apropiado a cada ciencia de acuerdo con el objeto de estudio resulta imprescindible.

Si relaciono los contenidos expuestos con la Historia, considero como objeto propio el conocimiento de los hechos del pasado trascendental de los hombres. Su método será el histórico, y recurrirá a la búsqueda y selección de información, teniendo especial cuidado de las fuentes, inéditas o no, y dando lugar al verdadero trabajo del investigador histórico, para arribar a las mejores conclusiones: conocer e interpretar sólo una parte de nuestro pasado.

Otra característica propia del saber científico es la posibilidad de desarrollar la capacidad de universalizar. La ciencia aplica la capacidad de la inteligencia, para la abstracción como ya mencione en el capítulo anterior. Así permite conocer la esencia de las cosas, llegando al núcleo de la realidad. Todas las argumentaciones o afirmaciones en este sentido, (o sea a las esencias), son las más universales y permiten un marco apropiado para iniciar la argumentación científica.

Tendencias Epistemológicas del área de las Ciencias Sociales

Es frecuente, cuando se consulta la bibliografía especializada sobre esta área, observar cierta confusión en la utilización de distintos términos que se emplean como sinónimos. Este es el caso de los términos Humanidades y otro es el de Ciencias Sociales. La utilización de dichos términos tiene su fundamentación epistemológica, porque hace referencia directa al objeto de estudio que, a su vez, responde a distintas posturas filosóficas que estarán muy presentes sobre todo cuando relacione las cuestiones epistemológicas al concepto de hombre.

En otras palabras, el cuestionamiento fundamental del área es, si tiene un único objeto de estudio, por lo que cada ciencia perdería su identidad o si se mantienen en el

⁵² Gustavo, Ponferrada, Id. Pág. 11

⁵³ Gustavo, Ponferrada, Id. Pág. 12

área las ciencias con su propio objeto de estudio. Para responder a estos interrogantes hablaré de la tendencia Positivista, la postura Hermenéutica y la Teoría Social Crítica.

El Positivismo de A. Comte

El positivismo fundamenta su visión en el S. XVII cuando se considera a la Física como la ciencia más importante, ya que a través de su método empírico inductivo, basado en la observación y la experimentación, era capaz de proporcionar leyes. *“Estamos en un tiempo en que el empirismo es la única posibilidad epistémica: sólo hay ciencia cuando existe correspondencia entre realidad y razón”*.⁵⁴

En el siglo XIX Augusto Comte realizó investigaciones con el mismo espíritu del siglo XVII, en las cuales volcó su gran preocupación: el estudio de la sociedad, buscando establecer una ley universal basada en un estudio científico de la misma. Su objetivo era marcar un nuevo orden social, “legalizado científicamente”, atendiendo la nueva situación social europea, instaurada después de la Revolución Francesa.

Esto se llegó a comprender, cuando muchos autores, aceptaban que todavía en el siglo XVIII *“(…) era posible una visión monolítica sin problemas de la conciencia. Hasta cierto punto, las relaciones sociales (…) funcionaban inconscientemente, a semejanza de las fuerzas elementales del cosmos.”*⁵⁵ Luego de esta época, la sociedad europea entró en crisis y surgió la necesidad de buscar soluciones al nuevo problema social.

Comte consideraba imprescindible una base empírica, es decir, entidades observables (hechos o fenómenos) que pudieran ser susceptibles de medición y que permitieran llegar a leyes. El método era esencial, siempre y cuando guardara relación entre realidad y razón. *“(…) la metodología de Comte se basa en la utilización de técnicas como la observación, la medición, la experimentación y la comparación. Todo aquello que no permita la utilización de estas técnicas queda relegado al campo de lo extracientífico”*⁵⁶

Es evidente que cualquier conocimiento para ser tenido en cuenta como científico debía cumplir las reglas rigurosas del método científico, o sea, un monismo metodológico: aceptar sólo una única forma de entender aquello que se considere como una auténtica explicación científica. Gracias a Comte se unificó el método científico pues la metodología que se había utilizado con éxito en las Ciencias Naturales, ahora se impuso en las Ciencias Sociales.

El pensador francés plasmó su idea “La ley de los tres estadios”, según la cual la sociedad, va transcurriendo en la historia por un estadio teológico, donde se explican todos los fenómenos por medio de intervenciones de seres divinos; luego continúa un estadio metafísico, en el que los fenómenos son explicados a través de ideas racionales y abstractas y, finalmente, el estadio positivo, donde los fenómenos se explican por medio de la ciencia positiva culminando con la propuesta de aplicación de la ciencia positiva a la consideración de la sociedad, plasmando así una única física social. En otras palabras, al estudio positivo de los fenómenos sociales que están sujetos a leyes invariables.

El científico social ha de investigar con el mismo espíritu y método, como si estuviera analizando fenómenos astronómicos, físicos, químicos o biológicos. *“Comte*

⁵⁴ A. López, *La fatiga e irrelevancia del método en las Ciencias Sociales* Rev. Anthropos, Caracas, 1988, Pág. 27

⁵⁵ J. Mardones *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales* Ed, Anthropos, Barcelona, 1991, P. 28

⁵⁶ Esther, Díaz, *Metodología de las Ciencias Sociales* Ed. Biblos, Bs. As., 1998, Pág. 161

(...) define el estado positivo de la humanidad, como el estado definitivo y permanente de conocimiento humano, seguro, demostrable y objetivo”⁵⁷.

Comte tiene una postura evolucionista y simplista, que manifiesta su preocupación en el progreso indefinido, concepto muy fuerte en su época. Su deseo de buscar un método para estudiar científicamente la sociedad no permitió comprender las diferencias esenciales que existen entre los objetos de estudio de las Ciencias Naturales y los de las Ciencias Sociales.

Tuvo tal impacto su pensamiento que *“dentro de la realidad científica cultural de la época, hubo un esfuerzo serio de convertir en ciencia aquel tipo de conocimiento que el positivismo rechazaba como tal, por no ser físico ni metodológicamente viable”*⁵⁸

Comte consideró a la Física Social como la ciencia fundamental, que estudia a los fenómenos más complejos y cuyo objetivo es organizar la sociedad de una manera racional. El concepto de hombre aparece marcado claramente como, individualista, materialista y racionalista. No tiene en cuenta la propia interioridad ni la dimensión espiritual; tampoco considera los valores absolutos y por ende, a Dios.

El autor francés tenía una postura definida con respecto a los valores al observar que el conocimiento científico debe poseer objetividad. Es decir, los contenidos deben estar exentos de valor, ya que la ciencia, para mantener su objetividad, debe tomar distancia de las *“engañosas explicaciones de la Metafísica”*⁵⁹

Priorizaba lo útil y lo preciso, buscando siempre un mejoramiento continuo de nuestra verdadera condición, individual y colectiva, en lugar de una estéril curiosidad. Sostenía que el verdadero espíritu filosófico debía tender a obtener todo el grado de precisión compatible con la naturaleza de los fenómenos y ser conforme con la exigencia de nuestras verdaderas necesidades

Comte, desde una visión positivista, quiere presentar soluciones a los cambios sociales que sucedían en Europa durante el S. XIX para encontrar un nuevo orden social. Para lograr este objetivo redefine claramente el concepto de ciencia, dejando a la vista su postura materialista y racionalista. Un ejemplo de esto es la *“Teoría de los tres estadios”*, a la que ya me referí, donde fundamenta una verdadera física social, en la cual delinea un método único (el científico), aún para el orden social.

Comte no tiene en cuenta las características particulares(objeto, método y fin) de cada ciencia del área de las Ciencias Sociales y las desnaturaliza de acuerdo a un ordenamiento basado en principios sociológicos y cuantificables.

Sostengo que en realidad, el autor francés, no tuvo en cuenta el objeto de cada una de las Ciencias Sociales, que están estrechamente relacionadas con el hombre, ya que al estudiar su real dimensión, no se puede reducir únicamente a lo observable, principio fundamentado en su *“Física social”*. Negó lo metafísico procurando reemplazarlo por la Sociología, por lo que, de esta manera, no logra superar el reduccionismo que caracterizó su obra, como por ejemplo el monismo metodológico que utilizó sin respetar los objetos de estudio de cada ciencia.

El Positivismo de E Durkheim

A fines del S. XIX, esta corriente recibe un fuerte impulso de la mano del filósofo, sociólogo y pedagogo francés Emile Durkheim (1858-1917), quien con gran entusiasmo en el ámbito de las ciencias positivas marcó los cimientos del método sociológico aplicado a diversos fenómenos sociales, como el suicidio y la religión, entre

⁵⁷ Abilio, López, Id. Pág. 28

⁵⁸ Abilio, López, Id. Pág. 29

⁵⁹ Esther, Díaz, Id. Pág. 162

otros. Fue considerado el fundador de la Sociología de la Educación, llegando a ocupar la cátedra de “Pedagogía y Ciencias Sociales”, primera cátedra en Francia de esta especialidad.

El interés fundamental de este pensador, más que la sociedad y la educación, es de qué manera se puede enseñar la moral. Como él mismo lo escribió en una carta dirigida a Levy-Burhl, en 1902 “(...)lo que mejor me parece de todo esto es que tendré que tratar de la educación moral, de la enseñanza de la moral (...).”⁶⁰ Toda su obra muestra la preocupación por elaborar una nueva moral social.

Durkheim se nutrió fundamentalmente de dos autores: Augusto Comte, con el positivismo, y Kant, con la filosofía moral. De Comte supo obtener el núcleo de la filosofía positiva, es decir, que el espíritu positivo es netamente social, descartando el concepto de hombre individual. Por lo tanto, lo moral positivo es únicamente social.

Comte sostiene que “(...) lo social se convierte en la categoría suprema donde todos las demás categorías adquieren su última concreción”⁶¹. En otras palabras, Comte deseaba transformar la vigencia de la metafísica en sociología para llegar a una verdadera Razón Práctica.

Durkheim analizó la obra de Kant y observó que la moral kantiana estaba ordenada a un principio a priori, a un ser absoluto, pues sino pierde sentido y orden, convirtiéndose en ininteligible. Durkheim hace concurrir el postulado de la razón práctica de Kant y la fundamentación sociológica de Comte en su doctrina y sostiene que lo moral postula un absoluto, que para Durkheim es la sociedad.

Entonces, la sociedad como objeto de lo moral es diferente a los individuos. De este modo, se observa la opción clara de Durkheim por la sociedad, en reemplazo de lo divino o lo absoluto.

El núcleo de la moralidad de Durkheim es la sumisión del yo al nosotros, es decir, de lo individual a lo colectivo. La realidad social definitiva es orientada exclusivamente al grupo y no al individuo. El individuo por sí mismo no tiene valor moral, porque piensa que es egoísta, por lo tanto, actuar moralmente, es actuar por un interés colectivo.

Durkheim, preocupado por establecer un método sociológico que sea aceptado en el ámbito científico positivista, necesita resolver claramente su concepto sobre moral. De este modo arribó a la conclusión de que la moral es profundamente social y que la “(...) función social del grupo consiste en mantener su cohesión a través de una disciplina normativa (...) como núcleo de una teoría global sobre la moral y la sociedad”⁶²

Hecho social según Durkheim

Es el momento de plantear de qué manera define Durkheim correctamente el hecho social. “Llama así a todo acontecimiento relacionado con la sociedad o que tenga importancia social”⁶³. Esta afirmación es poco clara para comprender el pensamiento de Durkheim. “(...) en la vida social hay algunos hechos inexplicables por el análisis físico o psicológico; hay maneras de actuar, de pensar y de sentir que son externas al individuo y que poseen el poder de ejercer coacción sobre él. Los ejemplos que nos presenta son las máximas de moral pública, las observancias familiares y

⁶⁰ L. Múgica Martinena, *Análisis filosófico del concepto de socialización en Durkheim*, en Revista Española de pedagogía, N° 158, Madrid, 1982, Pág. 128

⁶¹ L. Múgica Martinena, Id. Pág.129

⁶² L. Múgica Martinena, Id. Pág. 133

⁶³ L. Múgica Martinena, Id. Pág. 141

religiosas, las reglas de conductas profesionales. Estas realidades para el autor, son los hechos sociales que incluyen en el ámbito de estudio de la sociología.”⁶⁴

Los hechos sociales no son producto de voluntades humanas individuales, por lo tanto, son exteriores al individuo, y al mismo tiempo, condicionan las acciones humanas de un modo inevitable y significativo, dejando como consecuencia una estrecha relación entre la vida individual y la vida colectiva.

Continuando el análisis de los hechos sociales, se puede observar una diferencia importante entre dos órdenes de hechos sociales que son ciertos modos de obrar y de pensar que, ejecutados repetidamente, concretizan un patrón diferenciable de los sucesos particulares que los refleja. Durkheim advierte que esos hechos sociales adquieren así un cuerpo, una forma tangible y constituyen una realidad por derecho propio, separada de los fenómenos particulares. Así, este pensador define la sociología como el estudio de los hechos sociales.

También aclara las maneras de determinar un hecho social. Primero, a través del poder de coacción sobre los individuos, en referencia a las sanciones aplicadas a diversos tipos de conductas y en segundo lugar, por su difusión general dentro del grupo.

Los hechos sociales deben ser tratados como cosas. De esta manera, su concepto sobre ellos no es una concepción mental como proponía Comte. Durkheim, afirmaba que nadie puede estar seguro de las ideas de las cosas pues no se corresponden a las cosas mismas. Por esto sostiene que *“Las cosas incluyen todos los objetos de conocimiento que no pueden ser concebidas por pura actividad mental, lo que exige para su concepción datos exteriores a la mente, procedentes de observación y experimentos, lo que se forman desde malos rasgos más externos e inmediatamente accesibles hasta lo menos visible y más profundo*”⁶⁵

“(…) los hechos de cierto orden como cosas no implica clasificarlos en tal o cual categoría de lo real; significa adoptar frente a ellos cierta actitud mental. Implica abordar el estudio de los mismos partiendo del principio de que se ignora absolutamente lo que son, y de que sus propiedades características, como las causas desconocidas de las cuales dependen, no pueden develarse apelando a la introspección, por minuciosa que esta sea”.⁶⁶ En otras palabras, lo que desea exponer Mardones es que, si bien podemos conocer el hecho social, ese conocimiento es vulgar ya que nunca se realizó por medio de un método riguroso que permita llegar a un valor científico.

*“Más allá de la significación negativa de esta cosificación, es decir, que los hechos sociales deben ser tratados como cosas implica otorgarles un status científico – como lo tienen las naturales. Los hechos sociales deben ser tratados desde su exterioridad y no desde lo que el investigador cree que son. La cosa se opone a la idea...”*⁶⁷ La investigadora Esther Díaz sostiene claramente la dicotomía entre cosa e idea para poder llegar al status científico.

Un aspecto que el pedagogo francés quiere alcanzar es el de la objetividad. Trata de hacerlo explicando el método: *“Al principio de su investigación debe acercarse a los hechos observando los fenómenos superficialmente externos, por ser inmediatamente visibles, tales como la afiliación religiosa, la situación marital, el índice de suicidios, la*

⁶⁴ N. Timasheff, *La teoría sociológica*, Fondo de cultura económica, Méjico, 1976, Pág. 141

⁶⁵ N. Timasheff, Id. Pág. 143

⁶⁶ j. Mardones, Id. Pág. 44

⁶⁷ E. Díaz, Id. Pág.163

*ocupación económica. (...) un análisis más penetrante muestra que son reflejos de circunstancias sociales más fundamentales”*⁶⁸

El método sociológico

La metodología de Durkheim consiste en la formulación de reglas para el análisis de los hechos sociales como materia de estudio. Presenta como primer punto a considerar, eliminar los prejuicios para observar los hechos sociales. Es necesario que el sociólogo “(...) tome distancia de los conceptos elaborados fuera de la ciencia y en relación con necesidades que nada tiene de científico”⁶⁹. A lo sumo, si a veces es necesario el recurrir a ellos, que lo haga teniendo en cuenta su escaso valor.

Luego sostiene que en toda investigación sociológica se debe partir de un grupo de fenómenos difundidos con anterioridad por ciertas características externas comunes. Y por último, el hecho social debe ser considerado como independiente de sus manifestaciones individuales y debe buscar la base permanente de las costumbres colectivas, debe estudiar las normas como tales.

Entonces, la principal regla del método presentado deriva de la independencia de los hechos sociales, que explican un efecto correctivo que los fenómenos sociales reales ejercen sobre la vida humana, por lo que la explicación de los hechos sociales hay que buscarla en la sociedad misma. Por lo expuesto, la sociedad no es una mera suma de individuos, sino un sistema formado por asociación de individuos, una realidad específica que tiene sus propios caracteres: “*Durkheim cree que la causa determinante de un hecho social debe buscarse entre los hechos sociales que le han precedido y no en los estados de conciencia del individuo*”⁷⁰.

Considero que lo fundamental en el pensamiento de Durkheim consistió en establecer la base del método sociológico para lo cual tuvo que adecuar el método positivista y, por lo tanto, definir claramente el concepto de hecho social, involucrando los conceptos de moral y de hombre. Su preocupación por el método sociológico lo llevó a cosificar la realidad social, para luego observarla y cuantificarla.

Mis observaciones sobre lo expuesto surgen en dos direcciones. La primera, cuando se refiere al campo disciplinar científico y su afán por aplicar el método para ordenar la sociedad científicamente ya que no percibió las consecuencias de reunir las ciencias como Historia, Geografía, Economía, Moral, etc. con el hecho social como único objeto de estudio, pues cada una de ellas perdería su identidad como disciplina científica, y se subordinaría a las necesidades de la Sociología.

La segunda dirección de mi crítica es en cuanto a lo que no pudo o no le interesó observar del hombre y de la realidad social, cual es el aspecto fundamental: su dimensión espiritual que se manifiesta en el obrar de acuerdo a su naturaleza, tendiendo a un fin determinado, y que, por supuesto, le permite admirar y querer lo absoluto, entendiendo lo absoluto como algo superior, bueno y perfecto. Por supuesto, nada de esto se puede someter al método científico positivo, como deseaba Durkheim.

Considero el planteo de moral que realiza Durkheim atiende solamente a lo social no es moral en realidad, pues tiene en cuenta el fin del acto moral como absolutamente exterior al hombre que lo realiza. En cambio, únicamente existirá un acto moral si actúan las potencias interiores del hombre, como ser personal, refiriéndose a los principios exteriores.

⁶⁸ N, Timasheff, Id. Pág. 144

⁶⁹ J. Mardones, Id. Pág. 43

⁷⁰ N. Timasheff, Id. Pág. 150

Hermenéutica: Guillermo Dilthey

Como sucede frecuentemente cuando una postura se afianza y se difunde, surgen posturas opuestas. Luego de la adhesión alcanzada por el Positivismo comienza a aparecer una tendencia anti-positivista a la que se la denominó Hermenéutica.

Entre las figuras representativas de este tipo de pensamiento se encuentran Dilthey, Droysen, Simmel y Max Weber. Encuentran adeptos rápidamente en toda Europa. Testimonio de esta aceptación son los trabajos sobre Historia del italiano Croce y el inglés Collingwood.

Lo que unificó a estos pensadores fue su oposición a la filosofía positivista, especificada puntualmente en un rechazo hacia:

- El monismo metodológico del positivismo.
- La física matemática como canon ideal regulador de toda explicación científica.
- El afán predictivo y causalista y la reducción de la razón a una razón instrumental.

En este trabajo sólo presentaré las líneas conductoras de Guillermo Dilthey (1833-1911). Fue ante todo un historiador que trabajó durante toda su vida en una historia universal del espíritu europeo.

Paralelamente a sus investigaciones históricas Dilthey fue elaborando un tema fundamental en toda su obra, el problema del método y los fundamentos de la investigación.

El investigador Horowitz realiza un análisis de la obra de Dilthey tomando la crítica del autor alemán hacia la Sociología. En dicho trabajo sostiene Horowitz que la verdadera Sociología para Dilthey es la del conocimiento, del comprender y del sentir. El filósofo alemán pudo considerar que “(...) *la diferencia entre las Ciencias Naturales y del hombre implica conciencia de un fin*”⁷¹. Y sostiene que, si **“la naturaleza existe, el hombre vive”**⁷², una de las ideas fundamentales de la obra de Dilthey.

Su aporte consistió en una crítica al método sociológico. Atacó al reduccionismo provocado por la preponderancia que tuvo la física social y quiso mostrar que el trabajo realizado por el Positivismo, con Comte en primer lugar, no podía ser considerado una teoría de las formas que adopta la vida psíquica bajo las condiciones de las relaciones sociales de los individuos. Para Dilthey, la “*Psique*” (alma) era considerada maestra para las Ciencias Sociales en contraposición a las Ciencias Físicas.

Dilthey define claramente su postura cuando sostiene “*mi rechazo de la Sociología afecta a una ciencia que pretende abarcar en una disciplina única, todo aquello que tiene su escenario en la sociedad humana*”⁷³ prestando una nota de contingencia y de irreprimible relativismo a la existencia social.

Observó que la gran diferencia entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Humanas es la Conciencia: “*La humanidad, si fuera aprehendida sólo por la percepción y el conocimiento perceptual, sería para nosotros un hecho físico, y como tal, sólo accesible a las Ciencias Naturales. Llega a ser un objeto de las Ciencias Humanas sólo en la medida en que éstas encuentran expresión en un lenguaje viviente, y en la medida en que estas expresiones son compartidas*”⁷⁴. Lo que comienza en Dilthey como una defensa de lo individual contra las intrusiones de la física, acaba

⁷¹ I. Horowitz, *Prehistoria de la Sociología del conocimiento* en boletín del Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Bs. As. 1960, Pág.200

⁷² I. Horowitz, Id. Pág. 200

⁷³ I. Horowitz, Id. Pág. 200

⁷⁴ I. Horowitz, Id. Pág. 489

siendo una defensa de la conciencia histórica contra la intromisión de los individuos reales.

La crítica a la Sociología como ciencia positiva y el esfuerzo por dotarla del conocimiento de una metodología especial, distinta del método científico ordinario, se vinculan en Dilthey con la necesidad de ver la “comprensión” como una categoría especial.

Dilthey consideraba que las Ciencias del Hombre tenían necesidad de su propia metodología y de su propio objeto, distinto de las Ciencias Naturales para progresar en la determinación y solución de los problemas humanos.

El filósofo alemán en su trabajo “Introducción a las ciencias del espíritu”, insistió en la diversidad del objeto de estas ciencias distintas de las Ciencias Naturales.

Consideraba que, *“el objeto de las Ciencias del Espíritu, es el hombre en sus relaciones sociales, es decir, en su historia. La historicidad esencial o constitutiva del hombre y en general del mundo humano, es la primera tesis fundamental de Dilthey.”*⁷⁵

En segundo lugar, el objeto de las Ciencias del Espíritu es *“alcanzar lo singular y lo individual en la realidad histórica social, ver cómo las concordancias sociales actúan en la formación del singular.”*⁷⁶ En otras palabras, él destaca el carácter individualizante, tendiendo a descubrir lo universal en lo particular, sin tener en cuenta lo común de la naturaleza humana.

Un aspecto fundamental para Dilthey, consistía en establecer que *“el objeto de las ciencias del Espíritu no es externo al hombre, sino interno: no es captado, como el objeto natural, a través de la experiencia externa, sino que es aquella con la que el hombre se capta a sí mismo”*.⁷⁷

Lo realmente esencial de esta diferencia entre los objetos de estudio es que tiene su raíz en una diversidad de actitudes, esto es, en la diversidad de la relación que el hombre establece entre sí mismo y el objeto. Esto se observa en las Ciencias Naturales, el hombre parte de una pluralidad de elementos separados para construir una totalidad, mientras que en las Ciencias del Espíritu parte de la relación inmediata que tiene con el objeto. De este modo queda claro que el ideal de las Ciencias Naturales es la conceptualidad y el de las Ciencias del Hombre es la comprensión.

El primer pensador en esta tendencia que utilizó el término comprender fue Droysen para fundamentar el método de la Historia, en oposición al método de la Física matemática, cuyo fundamento es la explicación. Desde entonces el término comprender, toma una connotación metodológica propia de las Ciencias Humanas.

Si bien cada autor pondrá más énfasis en algún aspecto del término, Dilthey acentuó la relación entre el investigador y el mundo cultural e histórico del hombre. Por esto Mardones sostiene que la comprensión se basa en la unidad entre sujeto objeto *“Se da, por lo tanto, una unidad sujeto-objeto que permite la comprensión desde dentro de los fenómenos históricos sociales, humanos.”*⁷⁸ Dilthey funda el concepto de comprensión en la identidad sujeto-objeto, propio de las ciencias del Espíritu, y así justifica la independencia de las Ciencias del Espíritu frente a las Ciencias Naturales.

El análisis realizado por el filósofo alemán está centrado en la naturaleza del comprender y de la experiencia, que es su punto de partida y fundamento. Así lo presenta Abbagnano cuando considera *“En los estudios para la fundación de las*

⁷⁵ N. Abbagnano *“Historia de la Filosofía”*, Editorial Montaner y Simón, Barcelona, 1964. Id. Pág. 489

⁷⁶ N. Abbagnano Id. Pág. 485

⁷⁷ N. Abbagnano, Id. Pág. 489

⁷⁸ J. Mardones Id. Pág. 41

*Ciencias del Espíritu y en la construcción del mundo histórico, Dilthey ve en la expresión y en el comprender los elementos que unidos a la experiencia vivida, dota a esta de universalidad, comunicabilidad y objetividad, viniendo a construir juntamente con ella, la actitud fundamental de las Ciencias del Espíritu”.*⁷⁹

Veo la necesidad de considerar cuál es el papel que le otorgaba Dilthey a la Filosofía. Lo que él realmente esperaba de la Filosofía, era que se convirtiera en un engarce entre lo individual y lo social, para tratar mejor los problemas del conocimiento, porque ella sola puede evitar los errores de reducir lo individual a simples estadísticas sociales. La dificultad aquí es que, aunque Dilthey habla de mantener la integridad del individuo, lo que realmente promueve es la integridad de un “Telos” en el que el individuo, lejos de ser libre, está predeterminado. *“La ubicación del individuo dentro en un contexto teleológico, que está solo por el momento histórico cultural, proporcionó a Dilthey la creencia de que la salida de “Impasse” provocado por los sistemas metafísicos es la transformación de la filosofía en una sociología del sentimiento y de la comprensión. Esta variante especial de la Sociología del Conocimiento llegaría a construir la metodología de las Ciencias del Espíritu, en contraposición a la lógica, que continuaría siendo la metodología de las Ciencias Físicas e inorgánicas, o la psicología, que continuaría siendo el método de estudio comparativo de las lenguas. Así, el requerimiento inicial que hace Dilthey de un fin para la Filosofía debiera prestar mayor atención a los fenómenos sociales”.*⁸⁰

Aunque Dilthey separó la cuestión de la Filosofía de las cuestiones sociológicas, su punto de vista representaba en forma naciente lo que habría de ser el talón de Aquiles del plano relativista en la Sociología del conocimiento: su filosofar sobre la cuestión social, la sustitución de la cuestión metafísica, “cómo puede el hombre alcanzar la verdad”, por cuestiones empíricas, “bajo qué condiciones se obtiene o se malogra la verdad”. Cuando Dilthey dio una tarea social a la Filosofía, la Sociología fue subsumida en una categoría mayor, y la vida, como continuo proceso histórico sin ninguna estructura estable, al ser sometida al análisis empírico, se relativizó enteramente.

En síntesis, Dilthey realizó un planteo fuerte y renovador por el cual se enfrentó al positivismo vigente. Resaltó lo individual, destacando lo singular en las relaciones de los hombres, hecho fundamental para las Ciencias del Espíritu, y ahondado aún más en la singularidad, sostiene Dilthey que el objeto de estudio es interno y captado por la experiencia.

Cabe mencionar la ausencia por un respecto al orden natural, sin poder valorar la riqueza de la verdadera naturaleza, entendida como lo dado al hombre, como tampoco respetar sus propias leyes. Por lo tanto, no le permite al hombre singular establecer un correcto orden entre naturaleza hombre y Dios.

Lo que se debe observar atentamente es que su aporte no pudo superar el relativismo de cada momento histórico que estudió. Esto es claro, ya que su obra no hace referencia de ningún tipo a valores trascendentes que superan a cualquier contexto histórico.

Escuela de Frankfurt: Jurgen Habermas

Para realizar una adecuada presentación de J. Habermas es necesario comenzar por explicar la incidencia que tuvo en él la Escuela de Frankfurt. Se denomina así a un grupo de pensadores alemanes de principios del siglo XX reunidos en torno al Instituto

⁷⁹ N. Abbagnano Id. Pág. 490

⁸⁰ I. Horowitz, Id. Pág. 205

de Sociología. La característica esencial de este grupo estaba dada por una adscripción al marxismo, aunque adherían a otras aportaciones teóricas, fundamentalmente el psicoanálisis de Freud. Por ello a algunos de sus integrantes se los conocen también como Freud-marxistas.

La Escuela de Frankfurt se ha dedicado básicamente a la crítica de la sociedad industrial y Habermas, sobre todo, a la post-industrial, analizando de una manera especial el valor de la tecnología en relación con el progreso. También observó detenidamente el papel que tenía la técnica al servicio de los grupos dominantes.

En la Escuela de Frankfurt se priorizó de forma singular el valor de la razón instrumental, es decir, el pensamiento puesto al servicio de los medios exclusivamente, sin ningún interés teórico por los fines. Se ocupó de analizar de qué manera la sociedad capitalista llevó el valor de los medios-técnicos por encima de los principios básicos de democracia e igualdad, haciendo una crítica a la sociedad de consumo.

Los representantes más destacados de esta Escuela son Horkheimer, Adorno, Marcuse, Fromm y Habermas quienes tuvieron que enfrentar la realidad alemana de su época, afianzándose como grupo intelectual en el período de la República de Weimar, en la etapa de entreguerra. Luego, cuando se instala la dominación nazi (1933 a 1945), tuvieron que emigrar a Estados Unidos. Con el fin de la guerra, vuelven a su patria e inician una importante producción literaria por la cual transmitieron sus ideas.

Teoría Social Crítica

Aproximadamente en 1965 se inicia el epílogo de la Escuela de Frankfurt, guiada por Habermas, quien quería superar la propuesta de sus antecesores a través de la elaboración de un nuevo postulado que llamó Teoría Social Crítica y que promulgó el espíritu de sus colegas de la Escuela de Frankfurt.

“Al hablar de filosofía crítica me refiero a su vez a una realidad en cierto sentido multiforme, que abarca las raíces kantianas del tratamiento actual de la razón - concebida ante todo como auto-cuestionadora de su naturaleza y función - cuanto la aplicación de la lógica dialéctica hegeliana a la cuestión epistemológica y a la cuestión social y por último la reformulación contemporánea del racionalismo moderno, centrada sobre todo en la reconceptualización de la razón -o racionalidad- y en la posibilidad del conocimiento objetivo.”⁸¹

El pensamiento de Habermas destaca el rol esencial de la crítica a la ideología. Comienza su “Teoría Social Crítica” con el supuesto de que cada situación histórica es una distorsión de la visión utópica, base normativa inicial de las estructuras y creencias sociales existentes. Mientras que las Ciencias Sociales describen el mundo tal como es, la Teoría Crítica intenta comprender por qué el mundo social es como es y, lo que es importante, a través de un proceso de crítica, trata de saber cómo debería ser. Esta teoría parte de una crítica de la ideología definida como conocimiento distorsionado, para permitir que los individuos se vuelvan concientes de las distorsiones del conocimiento.

Un punto central del trabajo de Habermas es su intento por resolver la división empírico-normativa, que supone separar hechos y valores, eliminando la separación entre práctica y teoría. Además la Teoría Crítica no se limita a describir la realidad social, sino que intenta cambiarla.

De este modo, se comprenden las intenciones de Habermas por resolver dos problemas básicos: primero, los normativos y en segundo lugar, la relación entre la teoría y la práctica.

⁸¹ S. Vázquez, (b) *La teoría del currículum en la actualidad* Ed. CIAFIC, Bs. As. 1994, Pág. 19.

Se puede sostener que Habermas ha superado los postulados de las teorías marxistas tradicionales ya que ha cambiado la base de un nivel económico a un nivel político administrativo.

Teoría de los intereses constitutivos del conocimiento

Habermas considera que el conocimiento se origina en los intereses humanos y en los medios de organización social. *“Habermas parte de que el conocimiento humano tiene su raíz en los intereses de la acción. Estos generan diversos tipos de conocimientos cada uno con su metodología y con un tipo de racionalidad diversa, cada una válida en su área, pero que produce conocimiento distorsionado cuando se aplica indebidamente a otras áreas”*⁸². Los intereses humanos son descritos por Habermas en términos de control técnico, comunicación y emancipación, que se relacionan con los medios sociales de trabajo, lenguaje y poder respectivamente.

Para poder explicar la relación entre conocimiento y actividad humana afirma que el conocimiento está arraigado en el pasado así como en las estructuras sociales existentes, y que sólo puede ser comprendido en relación con los problemas que la humanidad ha encontrado y continúa encontrando en su lucha por la supervivencia.

Los intereses constitutivos son considerados por el autor alemán como los medios a través de los cuales los hombres organizan la percepción y conocimiento de la realidad, y están organizados de una manera estructurada por nuestros intereses.

Este planteo de Habermas establece que diferentes intereses humanos requieren distintas formas de conocimientos que a su vez necesitan diferentes metodologías científicas, basadas en forma de racionalidad distinta pero internamente coherente.

Cada método científico es un proceso racional y válido para conocer dentro de su campo de conocimiento. La idea esencial es que subordinar todas las formas de conocimiento humano a una única metodología de racionalidad es inapropiado. Habermas critica al Positivismo al aplicar la orientación tecnológica de las ciencias naturales o la aplicación de la orientación subjetiva hermenéutica, como el criterio exclusivo para determinar la validez de todas las formas de conocimiento.

Habermas en su teoría de los intereses constitutivos entiende la manera en que los hombres pueden llegar al conocimiento, realizando una clasificación de los intereses técnicos, prácticos y emancipatorios.

Los intereses técnicos de la gente se reflejan en la necesidad de controlar y manipular su medio ambiente externo, para satisfacer sus necesidades básicas (comida, refugio, etc.) Esta idea expresada a través del trabajo se centra en la producción material necesaria para la existencia.

Las acciones instrumentales racionales están dirigidas hacia un objetivo, y son intervenciones por *“feedback”* en un mundo probablemente objetivo. Habermas sostiene que la racionalidad instrumental, sin una prueba válida, como criterio para todas formas y campos del conocimiento, llega a un reduccionismo de los temas morales estéticos, políticos etc., el fin se ha reducido a un simple como.

Las ciencias empírico-analíticas o naturales, son las metodologías científicas que producen un conocimiento útil desde el punto de vista técnico. El énfasis en la predicción y control de los procesos externos se relacionan directamente con los intereses técnicos, marcando un conocimiento con una base positiva. Su preocupación está en la realidad externa y en la verificación, es decir, en establecer un acuerdo sobre los resultados de las observaciones y los experimentos a la luz de las predicciones.

⁸² S. Vázquez, (b) Id. Pág. 21

Las Ciencias Sociales pueden generar datos empíricos confiables para resolver las dificultades de la sociedad.

Los intereses prácticos hacen referencia a la vida en sociedad y a la coordinación de sus intereses. Ambos elementos se reflejan en el uso del lenguaje para promover la comprensión mutua de intereses y necesidades. El conocimiento práctico consiste en normas que forman la tradición común de la sociedad pero también provee la base para la mutua comprensión de intenciones.

El núcleo central de este tipo de conocimiento es la comprensión del significado subjetivo del lenguaje y la acción en los individuos que actúan. *“De allí que este tipo de conocimiento que genera halle su concreción en el lenguaje, por el cual se produce la comunicación: el conocimiento práctico busca ante todo comprender el significado de las acciones y palabras de los individuos en la relación social”*.⁸³

Según Habermas al conocimiento práctico le corresponde la metodología de las ciencias interpretativas-hermenéuticas. Estas ciencias se acercan al conocimiento centrándose en el desarrollo de significado inter-subjetivo basado en normas y explicaciones consensuadas. El enfoque mencionado presupone la existencia de un mundo objetivo porque los significados y las normas consensuadas derivan de las interpretaciones comunes del mundo objetivo a través de las interacciones sociales con él.

Las ciencias hermenéuticas tienen su orientación filosófica en la fenomenología, que intenta hacer comprensible los hechos interpretándolos a la luz de objetivos y valores relevantes.

El presente enfoque pone el acento en el conocimiento social, que es producto de las interpretaciones comunes de la realidad social. De este modo, la realidad social se vuelve objetiva sólo en la medida en que los miembros de la sociedad la definen como tal.

Este conocimiento social está basado en significados individuales que se pueden distorsionar si no se tiene claro un *“marco de referencia que son los valores comunes del grupo social.”*⁸⁴

Se observa en esta postura, la influencia de la herencia idealista que Habermas asume al reducir las funciones del lenguaje a la función comunicativa. Esto sucede al no tener presente el momento teórico del intelecto haciendo desaparecer la función referencial del lenguaje, que se sustenta en la capacidad del intelecto de advertir qué es y elaborar un concepto.

A modo de síntesis, el interés práctico pone su acento en lo social, destacando en primer lugar el lenguaje para la comprensión del interés de un grupo. Toma así, únicamente la función comunicativa del lenguaje, buscando el desarrollo de significado y no la elaboración de conceptos. Y en segundo lugar se centra en un conocimiento social, surgido de las interpretaciones comunes compartidas dentro del grupo social, es decir, consensuado, sin tomar otros valores que aquellos aceptados por el grupo sin jerarquización alguna.

Los intereses emancipatorios están reflejados por el impulso a trascender, a crecer y desarrollarse, en otras palabras, el interés del auto-conocimiento a través de la reflexión. *“En el contexto idealista habermasiano dicho desarrollo apunta a la reflexión y autonomía. Esta autonomía es entendida como independización de todo condicionamiento, sea interno –infrarracional- sea externo –fuerzas sociales o*

⁸³ S. Vázquez (b) Id. Pág. 22

⁸⁴ S. Vázquez. (b) Id. Pág.23

*comunicación distorsionada. La autonomía implica la reflexividad crítica respecto del contexto histórico y socio-cultural y de la propia estructura emocional”.*⁸⁵

El elemento clave es la capacidad de la gente de obtener la libertad de coacción auto-impuesta, condición de comunicación distorsionada.

La libertad para Habermas, se alcanza desarrollando el potencial de la persona cuando actúa racionalmente, en su autodeterminación y en su reflexión. Al mencionar la capacidad de autodeterminación se está refiriendo al ser autónomo en dos aspectos: uno acerca del contexto y las tradiciones culturales en los que está inserto. El otro aspecto es ser claros respecto a nuestra propia afectividad, o sea, la reflexión sobre las condiciones subjetivas que hacen posible el conocimiento crítico. También dicha reflexión debe ser capaz de liberar al hombre de coacciones ocultas en las estructuras del discurso y la acción social.

La crítica del conocimiento es requerida para superar las limitaciones al autoconocimiento basado en la internalización de las coacciones sociales. Ser emancipado, para Habermas, exige esclarecimiento y acción entendiendo que cualquier conocimiento que inhiba la obtención de la libertad y la autonomía de una persona, es ideológico y por lo tanto distorsionado. Este planteo emancipatorio está iluminado por una posición filosófica, que es la Teoría Crítica.

La Teoría Crítica no rechaza al positivismo ni a la hermenéutica, sino que las considera incompletas, porque no permiten crear las condiciones de plena realización del potencial humano.

La Teoría de los intereses constitutivos, si bien su autor desea superar cualquier tipo de relativismo frente a un análisis antropológico, cae en un concepto de hombre claramente reduccionista, porque al tener en cuenta un hombre que busca desarrollar sus intereses emancipatorios siempre se maneja en un ámbito racional y social, sin otorgarle su verdadera dimensión espiritual y, de este modo, el hombre no podrá alcanzar la trascendencia a lo Absoluto.

Teoría de la Acción Comunicativa

Para comprender con profundidad la relación interés- conocimiento- ciencia es importante analizar la teoría de la Acción Comunicativa, que Habermas presenta como la obra fundamental de su teoría.

La racionalidad comunicativa es un concepto universal para Habermas, remitiéndose a una función crítica de la razón únicamente, y permitiendo que cada categoría, interés, conocimiento y ciencia tome su metodología particular.

*“Este concepto (acción comunicativa) articula los distintos aspectos del sistema habermasiano. El mismo señala que el carácter de racional se da a un sujeto en un contexto comunicativo en la medida en que éste es capaz no sólo de fundamentar sus afirmaciones sino de justificar sus acciones con relación a un contexto normativo reconocido como legítimo.”*⁸⁶

Habermas centraliza su teoría en el lenguaje porque la función del lenguaje es coordinar la acción en conjunto y poder alcanzar las necesidades individuales. De este modo, el lenguaje es un medio para lograr la comprensión la que considera como racionalidad comunicativa, idea que está relacionada directamente con su concepto de significado como *“socialmente situado,”*⁸⁷ presuponiendo rectitud, verdad o sinceridad.

⁸⁵ S. Vázquez. (b) Id. Pág.23

⁸⁶ S. Vázquez, (b) Id. Pág. 24

⁸⁷ S. Vázquez, (b) Id. Pág. 24

Cabe destacar que Habermas entiende a la Acción Comunicativa como el medio que sirve para la comprensión y no sólo se limita a los actos de habla. “*Sin embargo, hay dos dimensiones de la perspectiva de racionalidad de Habermas a) racionalidad comunicativa, la cual tiene que ver con afirmaciones de conocimiento relacionados con el objetivo de alcanzar una comprensión acerca de algo en el mundo, con al menos otro participante en la comunicación. b) la racionalidad de la acción social, que tiene que ver con la coherencia entre acciones dirigidas a un objetivo, intención, normas legítimas*”.⁸⁸

La acción comunicativa se basa sobre tres criterios de validez: verificabilidad de las afirmaciones, el ajuste a las normas de contexto y la sinceridad del que habla.

El autor alemán hace una distinción entre los términos discurso y crítica. El discurso presupone un acuerdo racional que puede ser alcanzado en un contexto comunicativo, que está libre de coacciones internas y externas, destacando los requerimientos de validez, (aceptada en la conversación) expresados en la argumentación, que es cuestionada, con el fin de lograr un acuerdo sobre la base de un argumento mejor. En cambio, la crítica no tiene en cuenta la posibilidad de acuerdo o de comunicación libre de coacciones.

Esta distinción es importante porque la acción comunicativa está orientada hacia el logro del acuerdo. “*El propósito del discurso es evaluar racionalmente lo que se supone y así llegar a un consenso racional*”.⁸⁹ Las características de este consenso son que no existan otras presiones (amenazas de dominación, manipulaciones o control) que las surgidas de la argumentación. El ejemplo típico es la discusión pública en un sistema democrático.

Este concepto es fundamental en la teoría de Habermas porque destaca una racionalidad comunicativa, es decir, una comprensión, para que, por medio de la argumentación en un discurso, un grupo de personas pueda arribar a un consenso. Lo oculto en este planteo es que no marca, en ningún momento, criterios objetivos, o sea, elementos o principios que una sociedad pueda observar más allá de la racionalidad. En otras palabras, quiero mencionar que Habermas no tiene en cuenta nada que esté en un plano superior del consenso racional de la sociedad. Por lo tanto, la postura de Habermas, que intenta superar los reduccionismos de las otras teorías mencionadas en este trabajo, no lo logra.

¿Ciencias Humanas o Ciencias Sociales?

Creo que, luego de recorrer las distintas posturas epistemológicas, estoy en condiciones de fundamentar mis primeras conclusiones, a partir de las distintas visiones analizadas en este trabajo sobre el concepto de hombre.

En la visión positivista, tanto Comte como Durkheim, se preocuparon de los problemas de la sociedad, buscando establecer un nuevo orden social racional, sobre una base científica. Esta preocupación los llevó a asumir un concepto de hombre en el cual sobredimensionaron lo social, sin tener en cuenta al hombre como persona, con su libertad de decisión (voluntad) y afectividad; sólo observaron de él como nota esencial la racionalidad (en sentido práctico o utilitario). De ningún modo tuvieron en cuenta la espiritualidad trascendental, como lo realmente propio del hombre. Se desprende de la visión positivista que el hombre debe ser materialista y racionalista.

Si bien se tiene en cuenta lo moral, aunque limitan sus alcances a la realidad social y colocan a la sociedad en el peldaño más alto de sus esquemas morales.

⁸⁸ G. Ewert, *Habermas y la educación* Pág.1

⁸⁹ S. Vázquez, (b) Id. Pág. 25

Desde esta perspectiva no se tiene en cuenta al hombre en su verdadera dimensión, ya que no parte de la naturaleza espiritual y, por lo tanto, tampoco se realiza una correcta ubicación con respecto al orden natural ni con los valores objetivos. Asimismo, el positivismo no atiende la dimensión natural social del hombre, sino que ordena todos sus argumentos en una relación estrictamente externa guiada bajo una razón práctica y utilitaria.

Por otra parte, la postura de Dilthey con respecto al hombre es distinta a la planteada por el positivismo ya que tiene en cuenta al hombre en su dimensión interior, su sentir, por la cual pone especial atención en la conciencia histórica.

También en su búsqueda por diferenciarse del positivismo tomó como objeto de estudio al hombre y sus relaciones sociales, pero buscando preservar lo singular en la realidad social, es decir, **lo interior**.

Si bien el aporte de la Hermenéutica es, en algunos aspectos, superior al Positivismo, debo mencionar que Dilthey concluye aceptando un hombre determinado por el contexto histórico en el que vive, sin detenerse en realizar una mirada más enriquecedora, con valores permanentes.

Esta observación es muy importante para analizar, ya que la postura Dilthey abre un campo muy rico, dado por la singularidad y la interioridad del hombre, conceptos no considerados por el positivismo. Si bien la preocupación de Dilthey, es el conocimiento histórico, sin embargo cae en un determinismo histórico o historicismo que analiza con profundidad cada proceso histórico que decide estudiar, investigando las situaciones históricas, y sus consecuencias para cada hombre, únicamente desde el contexto (valores que prioriza cada sociedad en un momento histórico) en que se desenvuelve el proceso, es decir, desde los valores que prioriza cada sociedad en cada momento histórico, buscando comprender desde esa realidad concreta (de un tiempo y espacio determinado). Se desprende de lo mencionado que Dilthey no parte para sus trabajos de una verdadera dimensión natural espiritual del hombre, por consiguiente tampoco tiene en cuenta criterios objetivos.

El último planteo que sintetice fue el de la Teoría Social Crítica, donde Habermas fundamenta sus ideas en la realidad social y en los intereses constitutivos de los hombres, buscando alcanzar la autonomía y la reflexión por medio de la libertad interna y externa, para emanciparse racionalmente. Además, su acento está puesto en que el hombre racional, por medio del discurso, presenta mejores argumentos para arribar a **un consenso social racional**.

Desde lo antropológico esta postura no tiene en cuenta la dimensión espiritual ya que toda su teoría se basa en sobredimensionar lo social, así es como lo racional únicamente tiene sentido práctico para lograr acuerdos.

Por lo expuesto debo destacar que, si bien para Habermas es fundamental el consenso social, considero que todos los hombres podemos consensuar ante determinadas situaciones, pero cuando nuestra crítica se ordena con criterios de verdad o de bien, primero están estos criterios sobre los de consenso.

En la teoría de la Acción Comunicativa que presenta Habermas, observo que se diferencia notoriamente del concepto de la naturaleza social del hombre, ya que el autor alemán considera un lenguaje racional que tiene como fin alcanzar las necesidades individuales y lograr acuerdos, es decir, consenso social racional.

La dimensión social del hombre parte de su espiritualidad y, al desarrollar toda su naturaleza con los demás hombres, logrará vivir una verdadera comunidad, basada en un conocimiento y fines comunes, de la que surgen acciones recíprocas. Creo que

únicamente así el hombre podrá abrazar auténticos valores objetivos y de este modo desarrollar una auténtica cultura.

En síntesis, se desprende de las posturas presentadas que, tanto el Positivismo como la Teoría Social Crítica, ponen el acento en un hombre netamente social. Opuestamente, la Hermenéutica tiene en cuenta en primer lugar, la singularidad y la interioridad del hombre.

La sociedad, realmente, se convirtió en verdadero objeto de estudio científico con el influjo del Positivismo y de Comte con el nuevo aporte de “la Sociología”, ciencia social por excelencia, trabajando siempre con acuerdo al monismo metodológico, ya mencionado en este trabajo, y desplazando a la Teología y a la Metafísica.

Las Ciencias Sociales “*estudian el comportamiento masivo de la sociedad como fenómeno natural sometido a leyes naturales, cuyo estudio es precisamente el fin de la ciencia nueva*”⁹⁰. Es decir, el hombre en toda su dimensión desaparece para convertirse en un elemento no separado de la masa humana.

Así es como en estas concepciones, la Sociología comprende todas las Ciencias Sociales. Ante este tratamiento no estoy de acuerdo, dado que cada una de las ciencias pierde la esencia para subordinarse a la Sociología. También sostengo que la Sociología no debe desaparecer sino solamente trabajar con límites muy precisos y con su propio objeto de estudio.

Por otra parte, la Hermenéutica, con Dilthey como uno de sus mejores exponentes, sostiene el concepto de Ciencias del Espíritu, dando un lugar importante al hombre en una dimensión real o total.

En síntesis, **las Ciencias Humanas** estudian al hombre y sus conductas creadoras y de todo tipo, como expresión de su libertad y de su conciencia personal. De este modo, parten del hombre como persona única, para atender también a su realidad social. Además, permiten apuntar al núcleo de la realidad, sea esta social o natural, para poder comprender los hechos particulares, prestando “*(...) atención al carácter simbólico de la vida cotidiana, ese entramado de significados compartidos en el que vivimos y que ponemos en juego al hacer ciencia.*”⁹¹

Si la singularidad es fundamental en este planteo, no se pueden unificar las ciencias, por lo que se busca respetarlas que se especifican según su propio fin, objeto y método. Por lo tanto, los planteos epistemológicos en las Ciencias Sociales apuntan a buscar una objetividad pero desde sus propios objetos de estudios y desde la relación que se establezca entre sujeto-objeto (el científico social está de algún modo involucrado en la realidad que quiere investigar), que facilite un correcto conocimiento, por medio de un método apropiado, y que marque un vínculo donde sustentar la especificidad de cada ciencia y así alcanzar una verdadera comprensión: esto significa que en el acto de conocer hay una base de vínculo entre el que conoce y un horizonte por conocer.

Mi opinión ante este cuestionamiento es que considero correcto emplear el término Ciencias Humanas, porque se desprende de una concepción antropológica más apropiada, al trabajar el concepto de hombre en su correcta dimensión natural y real.

Debo aclarar que como fundamento de mi opinión tengo en cuenta el desarrollo de un hombre que no se limita a observar valores relativos o consensuados, sino que puede encarnar valores trascendentales. De este modo se logran superar las limitaciones

⁹⁰ Álvaro D’Ors, Id. Pág. 47

⁹¹ Conclusiones del 2do. Encuentro de mujeres profesionales dominicas en Cs. Humanas. Pág. 10

que presentan las distintas posturas epistemológicas, para alcanzar la plenitud del hombre en toda su dimensión.

La interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales

Un simple análisis sobre el tratamiento y reorganización del conocimiento durante el siglo XX, permite observar una mayor especialización, que tiende a una mayor unificación del saber.

Como fruto de ello se encuentra la preocupación del trabajo científico sobre una disciplina concreta, sin atender a las relaciones que se puede establecer con otras, surgiendo subdivisiones específicas y temáticas muy puntuales. Otra postura, más reciente, acepta compartir temas o metodologías de trabajo, que llegan a coordinarse de tal modo, que permite generar nuevos espacios interdisciplinarios. Ambas posturas se encuentran muy lejos del acuerdo pero vale aclarar que la segunda, en estas últimas décadas, está tomando mayor fuerza.

Un objetivo fundamental es analizar el estado de la cuestión sobre las relaciones o coordinaciones que se establecen entre las disciplinas, tratando de descubrir sus fundamentos. Es decir, presentaré los tipos de interdisciplinariedad que se pueden trabajar en el área de las Ciencias Sociales.

La dinámica interdisciplinaria se inserta en una sociedad con esquemas cada vez más abiertos, gracias a las telecomunicaciones, llevando a situaciones mucho más complejas. Por lo tanto, la nueva propuesta necesita nuevos modelos de análisis mucho más fuertes respetando los modelos disciplinarios.

*“La corriente interdisciplinaria pretende superar una separación entre las disciplinas”*⁹². El trabajo disciplinar presenta una riqueza en sí mismo que si es llevada al extremo no permite una verdadera comunicación de saberes, aunque dicho vínculo se hace cada vez más necesario en esta realidad del siglo XXI.

Para un sector importante, los fines de la interdisciplinariedad son establecer soluciones a los complejos problemas actuales. Para otro sector, parte de los planteos sobre los límites entre las disciplinas y organización del conocimiento buscando una mayor unificación del saber.

Las causas de la interdisciplinariedad

Como se puede apreciar en la actualidad la **especialización del trabajo** brindó óptimos resultados tanto en lo práctico como en lo teórico. Se puede observar el paso de la obra completa del artesano, a la cual presenta como su creación, a una simple operación manual, medida con precisión en la cual, el hombre no se siente realizado totalmente. Cabe destacar, que este avance tecnológico le facilita al hombre economizar tiempo, costos y no realizar tareas que hoy son propias de las máquinas. En muchísimas ocasiones, se logra intensificar la búsqueda de la verdad en el campo científico. En los últimos siglos se fue comprendiendo que al abarcar mucho, (como los sabios de la Antigüedad) no se obtenía información precisa. Así, resultaba muy difícil aportar algo nuevo. La otra cara de esta realidad es que la especificación dejaba un campo del saber cada vez más ignorado.

En esta dualidad, la interdisciplinariedad tiene su lugar para alcanzar su objetivo, atiende la eficacia de la división del trabajo y logra relaciones fructíferas con los científicos de cada ciencia.

⁹² R. Marín Ibáñez, *Interdisciplinariedad y enseñanza en equipo*, Ed. Paraninfo, Madrid, 1979, Pág. 9

En la **docencia** es uno de los ámbitos en donde se observan claramente los límites de las disciplinas. Se mantenía con fuerza la separación de cada campo disciplinar provocando serios inconvenientes en la simple aproximación al campo ajeno. Pareciera que todas tenían como principio “**cada uno a lo suyo**” atendiendo a sus métodos y principios, preocupados en no confundirse con los de otra disciplina.

Esta situación se buscó superar en los ámbitos institucionales cuando surgió la departamentalización, ya que, los departamentos son unidades de enseñanza e investigación que reúnen distintas disciplinas entre sí, y que guardan una relación específica. El objetivo de éstos fue facilitar una integración. El gran inconveniente que soportó esta propuesta fue la independencia de cada disciplina, al mostrar una mentalidad cerrada al enriquecimiento proporcionado por las demás disciplinas. De este modo se convirtió cada cátedra en un departamento aislado.

Es correcto mencionar que, estos departamentos internamente, crecieron en organización, en la elaboración de programación, en los criterios de evaluación, por ejemplo y en ocasiones se lograban verdaderos equipos de trabajo que alcanzaron excelentes resultados.

Las instituciones educativas, cada día ven con más claridad la necesidad de abocarse a implementar las medidas necesarias para hacer posible un enfoque interdisciplinario, afirmando el lugar de la especialización, pero con una profunda comunicación entre las disciplinas y los departamentos. Lo fundamental es el establecimiento de principios teóricos y prácticos, a nivel institucional, para cumplir con los objetivos pedagógicos con un fundamento interdisciplinar.

Además las situaciones sociales actuales obligan a la utilización de fuentes de las más variadas y técnicas muy específicas que exceden el ámbito del saber particular en que cada uno fue formado.

Frente a toda esta realidad vigente, las actividades académicas que realizan los jóvenes en la institución educativa de nivel superior deben relacionar estrechamente los conocimientos académicos con el mundo del trabajo. Esto se logra con un planteo interdisciplinario, que marque una síntesis entre el conocimiento de las distintas áreas y la realidad social y laboral, sin descuidar el verdadero fin de todo proceso educativo, que es la formación integral de la persona.

La existencia de una política de fragmentación disciplinaria es el resultado dado por los especialistas al permitir con su trabajo el incremento de los niveles de producción científica. De este modo se puede apreciar la cantidad de nuevas ciencias reconocidas durante el siglo XX.

Este afán por la precisión, por definir las metodologías, fruto del Positivismo, facilitó la aparición de disciplinas con claros objetivos de análisis, pero cerrados, que no pueden enriquecerse con el aporte de otras ciencias.

La interdisciplinariedad surge para atender los vacíos producidos por un concepto de ciencia excesivamente compartimentada y sin comunicación interdisciplinaria.

Concepto de interdisciplinariedad

El concepto de interdisciplinariedad se puede definir como un “(...) *proceso y una filosofía de trabajo que se pone en acción a la hora de enfrentarse a los problemas y cuestiones que preocupan en cada sociedad.*”⁹³ Se tiene en cuenta no sólo los pasos a seguir en el proceso interdisciplinario sino el espíritu que vuelca el investigador en

⁹³ J. Torres Santomé Id. Pág. 67

dicho proceso. Sería como cruzar “fronteras disciplinares” (ir más allá de las disciplinas) o “construir puentes”, para establecer verdadera comunicación.

Al hablar de enriquecimiento de distintas disciplinas estableciendo puentes o cruce de fronteras, se está marcando que *“El punto de partida de la interdisciplinariedad es la disciplinariedad. Si no hay disciplinas, falta la materia prima de la interdisciplinariedad, y se da por supuesto que el trabajo interdisciplinar respeta las características de cada disciplina”*⁹⁴

Un lugar importante en la interdisciplinariedad lo posee la negociación de todas las personas que participan, quienes deben estar dispuestas a facilitar su conocimiento por medio de aclaraciones precisas, participar de decisiones metodológicas y conceptuales. Luego de alcanzar este clima de participación y apertura, se podrá abocar a solucionar la propuesta teórica o práctica que los reunió. Esta negociación debe estar iluminada por criterios objetivos.

*“La interdisciplinariedad implica voluntad y compromiso de elaborar un marco más general en el que, cada una de las disciplinas en contacto son a la vez modificadas y pasan a depender claramente unas de otras”*⁹⁵

Es imprescindible para la existencia de la interdisciplinariedad una verdadera comunicación que permita un enriquecimiento recíproco. Consiguientemente, una transformación de las metodologías de investigación y de los marcos conceptuales. Por lo tanto, se afianza la necesidad de un equilibrio en las disciplinas intervinientes. *“Cuando se logra hacer interdisciplinariedad se alcanza ese juego dinámico de interdependencia e interpenetración a partir del cual las disciplinas se retroalimentan hasta llegar a un producto nuevo que sea expresión de una realidad concreta”*.⁹⁶ Entonces es importante para el trabajo interdisciplinario la actitud de apertura y de humildad, abrir el pensamiento a la complejidad de lo interdisciplinario, que tiene a la disciplina como su punto esencial de identidad.

Una disciplina es una construcción sistemática de conocimiento que sufre cambios, tanto por efectos de su dinámica interna, incorporando nuevas teorías, como por las influencias de otras disciplinas.

Todo lo mencionado hasta aquí hace referencia a una interdisciplinariedad epistemológica, que tiene como núcleo el conocimiento científico.

Pero es oportuno considerar otro tipo de interdisciplinariedad, que hoy está muy extendido que es la formación de **equipos de profesionales interdisciplinarios** que ponen énfasis en las producciones de soluciones concretas. En otras palabras, se está haciendo referencia a un planteo metodológico.

Se debe partir de un **marco conceptual común** del problema a resolver y de la limitación de los distintos niveles de análisis, por lo tanto es importante que estos equipos interdisciplinarios se reúnan para programar sus acciones, partiendo de un programa del estudio teórico interdisciplinario previo. Sería bueno que los organizadores de estos equipos tengan claro que, para el verdadero fin convocado, se requiere algo más que un grupo heterogéneo de profesionales. Y entender que la simple yuxtaposición de disciplinas no es interdisciplinariedad.

Resulta necesario destacar lo obvio: un equipo interdisciplinario es un grupo de personas que pueden incurrir en dificultades como la rutina, la rigidez mental o el

⁹⁴ Mariano, Artigas, id, Pág. 2

⁹⁵ J. Torres Santomé, Id. Pág. 75

⁹⁶ Conclusiones del 2do. *Encuentro de mujeres dominicas profesionales* 1999, Punto N° 1

querer dominar una postura sobre las demás. El verdadero trabajo interdisciplinario invita a numerosas renunciaciones de todos los miembros intervinientes, que deben reconocer como decisiva la coordinación. *“No se nos escapa que iniciar a un grupo humano heterogéneo, conformado por personalidades con perfiles profesionales, ritmos de reflexión y hábitos de trabajo disímiles, exige de un marco, de un contexto que lo contenga, de un sistema que lo fundamente”*.⁹⁷

*“La interdisciplinariedad es un objetivo nunca alcanzado por completo y de ahí que debe ser permanentemente buscado”*⁹⁸, porque además de un planteo teórico es una práctica que facilita el crecimiento, es decir, una aplicación de los marcos teóricos.

Ante todo lo dicho, considero imprescindible crear conciencia para superar los planteos monodisciplinarios y así, **buscar zonas de encuentro**, en las cuales se reelabore y redefina la cuestión epistemológica que fundamente el propio contenido disciplinar. De este modo, el desarrollo de propuestas interdisciplinarias quiebra el dogmatismo disciplinar y posibilita el diálogo que niega el especialismo.

Estos planteos facilitan en algunos casos una “integración” de disciplinas y el resultado será la creación de una nueva disciplina, muy frecuente en las ciencias naturales (Bioquímica, Ecología). En otros casos, permite una simple “cooperación entre distintas disciplinas (la búsqueda de soluciones concretas de un equipo de profesionales).

Lo que no se puede olvidar, es que todas estas intenciones o propuestas deben establecer **un orden entre los hechos y los valores**. *“Se habla de la búsqueda de sentido, de un diálogo roto que se debe recomponer, de la articulación del mundo de los hechos y el de los valores.”*⁹⁹

A modo de síntesis destaco, para realizar un verdadero trabajo interdisciplinario, el respeto por un orden disciplinar, es decir, observar las características esenciales de cada ciencia que participan en ese trabajo, esto es coordinar elementos sustantivos para abordar planteos interdisciplinarios. Así se facilita un enriquecimiento en el conocimiento sin perder la identidad de cada ciencia.

El otro punto que señalo como fundamental es el espíritu de diálogo y apertura que se manifiesta en la preocupación de mantener un equilibrio entre todas las disciplinas y deben poseer todos los profesionales involucrados.

Transdisciplinariedad

Es también llamada metadisciplinariedad o supradisciplinariedad y es el nivel más alto de coordinación interdisciplinaria. Es cuando desaparecen los límites entre las disciplinas cuando un sistema total que supera las relaciones entre las disciplinas, establecen una macrodisciplina con un sistema comprendido y aceptado por todos los especialistas de las disciplinas que intervienen. Este se observa en los objetivos comunes y una unidad epistemológica.

Un ejemplo contundente de este tipo de relación entre disciplinas es la Teoría General de Sistemas.

La transdisciplinariedad les permite a las ciencias obtener una imagen lo más acabadamente posible de la realidad. Se desea resaltar la unidad del saber frente a los

⁹⁷ Conclusiones del 2do. Encuentro de mujeres dominicas profesionales, 1999. Punto n° 2

⁹⁸ J. Torres Santomé, Id. Pág. 69

⁹⁹ Mariano, Artigas. Id. Punto N° 2

fuertes sectores de la actividad humana. “(...) en lo posible se intenta que toda realidad quede iluminada bajo su relampagueante luz novedosa”¹⁰⁰

“El fundamento último de carácter objetivo de las relaciones entre las ciencias se halla en la unidad de lo real, en el carácter participativo del infinito, el cual en su ser y modo de ser refleja su fuente y causa ejemplar e indeterminado grado. Por lo tanto, el objeto formal de cada ciencia es un determinado aspecto de lo real, el resultado de una abstracción para su consideración, pero en la realidad se halla unido a otros aspectos, los cuales son a su vez considerados formalmente por otros saberes”¹⁰¹

Si esta transdisciplinariedad se analiza desde un plano epistemológico es evidente que existen saberes disciplinarios subordinados a otros. “Esto muestra una jerarquización de lo real. Por ello, en una perspectiva pedagógica preferimos hablar de transdisciplinariedad para expresar que entre las ciencias las relaciones no son únicamente horizontales, sino que las conclusiones de algunos de ellas constituyen los principios en los que otras resuelven sus proposiciones y en última instancia es tarea de la filosofía”¹⁰².

Estudiar los objetos de estudio, métodos propios y fin de cada ciencia, como también su lugar mirando lo real permite establecer relaciones mutuas.

De este modo, estas relaciones presentan “(...) una cierta unidad o al menos coherencia, entre diversas disciplinas, reflejo y luz para respetar el sentido de un mundo al que se presupone unitario”¹⁰³

Debo agregar que esta visión en la cual, ordena jerárquicamente todas las ciencias de una manera vertical y horizontal, no es frecuente encontrar en la bibliografía consultada para este trabajo.

A modo de síntesis la taxonomía presentada me permitió analizar diferentes formas de desarrollar el espíritu interdisciplinario. Entendiendo que de fondo existen dos líneas diferentes, una hacia lo metodológico o práctico y otra hacia lo epistemológico, llegando a lo profundo de este espíritu en el cual se respeta a cada ciencia, por más que algunas hablen de sistema total o nuevas estructuras básicas.

Sin embargo, se desprende que existen otros niveles de interdisciplinariedad, mucho más simples o superficiales que, si bien son positivos en su utilización, no son los que interesan para los fines de este trabajo.

Interdisciplinariedad y el Concepto de área

Considero conveniente mencionar el concepto de área en este trabajo. “Es un conjunto de conocimientos relativos a una o varias disciplinas científicas, que han sido estructuradas según las exigencias que presentan sus respectivos aprendizajes.”¹⁰⁴ Es decir, los docentes tienen en un currículum estructurado en forma areal, una manera más adecuada para realizar sus tareas áulicas, sobre todo con los alumnos más pequeños, jerarquizando contenidos y métodos adecuados. Por lo tanto, las áreas son elementos facilitadores para que nuestros alumnos puedan adquirir el conocimiento pero debo destacar que el fundamento de cualquier área son las disciplinas.

¹⁰⁰ R. Marín Ibáñez, Id. Pág. 62

¹⁰¹ Stella, Vázquez(c) “Recursos para la formación y acción docente”, Ed. CIACIF, Bs.As. 1998 P. 58

¹⁰² S. Vázquez (c) Id. Pág. 59

¹⁰³ R. Marín Ibáñez, Id. Pág. 63

¹⁰⁴ S. Arroyo Garrido, “Teoría Práctica de la escuela actual” Editorial Siglo XXI, Madrid, 1992 Pág. 32

Considero fundamental mencionar dos criterios básicos para determinar las áreas:

- Antropológico: *“determina fundamentalmente la enunciación de objetivos y las diferencias relativas del enfoque en los ciclos sucesivos.”*¹⁰⁵
- Epistemológico: presenta la diversificación del área desde criterios objetivos.

Es claro que los dos criterios se interrelacionan, es la combinación de ambos la más adecuada para la enunciación de objetivos.

En el criterio antropológico, encontramos tantas áreas como dimensiones educables del hombre.

En cuanto al segundo criterio propongo tener en cuenta, sobre todo para la Enseñanza General Básica, un trabajo curricular con una organización por área, aunque no se puede perder de vista la integración sin disolver la identidad de cada disciplina con sus exigencias metodológicas propias.

Trabajar en forma areal no quiere decir olvidarse de lo que es cada ciencia en particular, más bien, cada una realiza aportes desde su especificidad con el objetivo de arribar a precisiones más ricas y significativas

Si bien el trabajo areal se puede relacionar con la departamentalización, (tema mencionado en este trabajo) ya que en ambos planteos se busca una integración de saberes, cabe destacar que en este nivel de concreción se puede hablar de un planteo pluridisciplinario e interdisciplinario, porque necesita de disciplinas con cierto nivel de afinidad dentro de un sector del conocimiento.

Interdisciplinariedad y su implementación didáctica

En una propuesta didáctica que tenga en cuenta un trabajo interdisciplinario lo primero a considerar para su implementación es una verdadera actitud de diálogo del docente con todas las ciencias involucradas que le proporcionará abrirse a toda la realidad. Esta actitud se percibe generalmente en el entusiasmo que el educador vuelca en todas las actividades de las distintas disciplinas que propone en el aula.

Antes de la ejecución de una propuesta con estas características es preciso establecer los objetivos y luego, un marco conceptual para delimitar los contenidos a trabajar y favorecer la organización y articulación de los mismos. De este modo, el docente partirá de los aportes que cada ciencia debe realizar desde su propia especificidad, esto es muy importante para evitar simples yuxtaposiciones o aportes inconexos. Pienso que es conveniente elaborar una lista con todos los contenidos a tratar y conjuntamente las actividades a desarrollar.

Es oportuno mencionar que esta selección únicamente se realizará con éxito si el educador tiene un profundo conocimiento de las ciencias involucradas, es decir, se podrá mantener un equilibrio entre todas las disciplinas que participan en la propuesta didáctica.

Un elemento que colabora en la organización, articulación y equilibrio entre los contenidos disciplinares es el eje organizador que ayuda a delimitar correctamente el contenido de la propuesta, ya que en una propuesta didáctica no se puede abarcar todo, sino sólo aquellos contenidos que realizan un aporte significativo.

Todos estos consejos didácticos sugieren actividades áulicas de finalización en la cual los alumnos presentan sus conclusiones de acuerdo a lo solicitado por el docente.

¹⁰⁵ S. Vázquez (c) Id. Pág. 21

Muchas veces estas actividades de cierre pueden enriquecerse aún más si se busca una proyección a la comunidad.

Interdisciplinariedad y las Ciencias Sociales

Las Ciencias Sociales se pueden reunir en un área, cuyo núcleo es el hombre con su naturaleza, así se puede incluir en toda su riqueza la dimensión social.

No se puede argumentar que en el área de las Ciencias Sociales exista una ciencia o disciplina que ordene a todas las demás, ni desde lo epistemológico ni lo metodológico, como pretendió el Positivismo con la Sociología.

Cada ciencia del área tiene su propia organización interna, su objeto, método y fin particular y todas deben realizar sus aportes desde su especificidad para la mejor concreción del área.

La realidad humana es muy compleja y justamente por esto no se puede abarcar desde una ciencia única. Cada Ciencia Social toma una parte o sector de esa realidad compleja, sin marcar aislamientos o encierros, (que en muchos casos llevan a generar espíritus de autosuficiencia o de superioridad) sino más bien, apertura al diálogo entre las distintas ciencias del área, con un espíritu humilde y prudente frente a la investigación y la enseñanza.

Así se afianza el concepto de trabajo en equipo, con el enriquecedor intercambio de saberes específicos, que faciliten la explicación e interpretación de la porción de la realidad que se está investigando o enseñando. Si el mundo de hoy necesita de profesores bien preparados, no pueden ser exclusivos de una ciencia cerrada, sino abiertos a las ricas verdades de las otras ciencias. De esta manera, se realizarán aportaciones adecuadas en el campo de la didáctica de las Ciencias Sociales.

*“No existe en esta área una disciplina homogénea y coordinada con un campo del saber que responda a una estructura lógica. Ni se puede establecer una metodología específica de las Ciencias Sociales, en conjunto, ni las estructuras analíticas de sus distintas disciplinas son las mismas, pese a que sean complementarias.”*¹⁰⁶

Si bien no existe una verdadera resolución en el marco epistemológico, como se puede observar en las Ciencias Naturales (Bioquímica, Ecología), debo sostener que una propuesta interdisciplinaria, en el área de las Ciencias Sociales, permite realizar un trabajo profundo y enriquecedor, tanto desde lo epistemológico como desde lo metodológico.

Fundamentación Pedagógicas.

Nueva acepción del término contenido

*“Los contenidos han sido por tradición el elemento fundamental del currículum escolar”*¹⁰⁷. Se buscaba incorporar y reproducir determinados contenidos científicos. El

¹⁰⁶ F. Frieria Suárez, *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, Ed. de la Torre, Madrid, 1995, Pág. 29

¹⁰⁷ E. Paladino, *Diseños curriculares y calidad educativa*, Espacio editorial, Bs. As. 1995 Pág. 72

modelo conductista puso su interés únicamente en los objetivos, dominando a los contenidos, sólo se deseaba obtener conductas observables y evaluables.

Con la transformación educativa se plantea un concepto de contenido más amplio y claro, y César Coll fue uno de los que más ha trabajado sobre esta cuestión “(...) los contenidos designan el conjunto de saberes o formas culturales cuya asimilación se considera esencial para su desarrollo (...).”¹⁰⁸ De aquí se desprende que los contenidos siempre deben estar al servicio del desarrollo del alumno, desarrollo que no puede alcanzar, si sólo los docentes trabajamos temas o informaciones, con cierta elaboración, y el alumno se esfuerza por memorizar para luego responder a los requerimientos de los docentes. La reforma nos invita, en cambio, a incluir todos aquellos contenidos que faciliten el desarrollo de habilidades, destrezas, normas, valores, conceptos, hechos, etc.

Es necesario entonces definir el papel de los contenidos en el proceso educativo, en el que se observa claramente un cambio importante en torno a los contenidos: “La concepción más habitual, hasta hace poco tiempo, era la que consideraba que los contenidos escolares eran exclusivamente los que se referían a hechos y conceptos. La constatación del fracaso de un proceso de enseñanza y aprendizaje enfocado desde la perspectiva transmisiva más tradicional, planeada en propuestas curriculares centradas, fundamentalmente en contenidos conceptuales (...)”¹⁰⁹ De esta manera el contenido se presenta como **fin** del proceso educativo y se le concede un valor fundamental.

Nuestro trabajo como docente consiste en colaborar, desde nuestra profesionalidad, con los padres en la formación integral de cada niño o niña. Para esto cada docente debe conocer muy bien el nivel de las capacidades que desea invitar a desarrollar. Nuestra mirada debe focalizarse en el estudiante, él es el que marca los ritmos y características de nuestra labor en el aula, así los maestros mostramos una gran ductilidad en cada situación de aprendizaje concreta.

Si no es así, dirigimos la mirada exclusivamente hacia los contenidos con planteos que, en reiteradas ocasiones, son rígidos e inamovibles y, por lo tanto, el alumno debe acomodarse de alguna manera que, generalmente, ellos optan por la memorización. Así, los contenidos son asumidos como lo único realmente importante, es decir, como fines de la educación.

Para ubicar a los contenidos en su correcto lugar en el proceso educativo, se debe recordar el verdadero fin de la educación que es “el hombre educado”, aquel que desarrolla todas sus capacidades de acuerdo a su naturaleza y a su cultura, para que alcance su plenitud personal, de este modo, **los contenidos sólo pueden considerarse como medios en el proceso educativo.**

Este concepto, de ninguna manera, quiere desvalorizar a los contenidos, más bien, lo que se desea es la ubicación precisa de los mismos en todo proceso de aprendizaje. Por lo tanto, resulta imprescindible la exactitud, la precisión, la claridad y la profundidad del saber disciplinar para que un docente pueda favorecer el proceso de desarrollo personal del alumno y que fortalezca sus potencialidades para alcanzar una formación integral.

En síntesis, en todas nuestra propuestas curriculares los profesionales de la educación debemos trabajar observando como fin último de todo proceso educativo al

¹⁰⁸ César, Coll, (a) *Los contenidos en la reforma*, Ed. Santillana, Bs. As. 1992, Pág. 3

¹⁰⁹ Elena, Martín, *¿Qué contienen los contenidos escolares?* Cuadernos de pedagogía N° 188 Pág. 2

hombre educado y, para lograrlo, es necesario entender que dicho fin se puede alcanzar únicamente de manera personal, desarrollando al máximo todas las capacidades del alumno, quien alcanzaría una **formación integral**. De este modo, los contenidos toman la dimensión correcta, es decir, como medios en toda labor educativa.

Existen tres tipos de contenidos: los conceptuales, que incluyen datos, conceptos y principios; los procedimentales, que apuntan a las habilidades, destrezas, técnicas y los actitudinales con los que se trabajan normas, actitudes, hábitos, valores y virtudes. Esta clasificación permite una mayor jerarquización y complementariedad, ya que logra una mejor asimilación, sin olvidar la riqueza de la ayuda específica del docente.

Por otra parte, en toda propuesta didáctica los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales necesitan presentarse siempre en forma conjunta y jerarquizada, así, favorece una mejor complementariedad y, presupone disponer para cada uno de ellos de un tiempo en el proceso de enseñanza aprendizaje. Esta relación tripartita de los contenidos invita a cada docente a realizar una **reflexión** profunda sobre sus prácticas áulicas y tomar las mejores decisiones según su realidad concreta. De este modo es que, en reiteradas ocasiones esta propuesta curricular, lleva al docente a prestar especial atención sobre los contenidos nuevos para que el alumno los adquiera.

Una mirada realista sobre los contenidos de las Ciencias Sociales

Ante el análisis realizado de la nueva acepción del término contenido y de los contenidos básicos comunes, sin descuidar el valor de los mismos en todo proceso de enseñanza aprendizaje, abordaré algunos elementos sustantivos de los contenidos en el área de las Ciencias Sociales, y establecer una jerarquía de conceptos fundamentales para la misma, basándome en nociones antropológicas y epistemológicas.

Frente a una profunda investigación de los contenidos para comprender su raíz filosófica, se advierte: primero, la presencia de la concepción **funcionalista**, es decir, los contenidos tienen sentido en cuanto esté muy determinada la función que cumplen en el sistema educativo, en este caso, adaptarse a una sociedad democrática y la inserción en el mundo laboral. No tiene en cuenta la dimensión trascendente de la persona ni de la educación. En segundo lugar, la existencia de una base filosófico-epistemológica que se conoce como **constructivismo social**, esta postura no tiene en cuenta el conocimiento objetivo y sobredimensiona la intersubjetividad, promovida a partir de interacciones sociales.

La nueva propuesta curricular tiende sutilmente a borrar los límites de algunas ciencias subordinando sus objetos propios a planteos sociológicos (específicamente en Historia, Geografía y Derecho). Así, se quiere superar los planteos curriculares basados en el respecto de las disciplinas, y buscar la integración de saberes. De este modo, se desplaza a la Filosofía de su lugar destacado entre las ciencias, colocando a la Sociología en ese lugar.

Ante estos aportes, el realismo pone una atención especial en lo específico de cada ciencia, es decir, su objeto y su método, para poder alcanzar la verdad que presenta la realidad. Por lo tanto, la propuesta curricular debe basarse en lo disciplinar y, descubrir la riqueza que aporta cada disciplina para que el hombre alcance las verdades que presentan las mismas. Esta base disciplinar permite efectuar trabajos interdisciplinarios y transdisciplinarios respetando lo esencial de las disciplinas.¹¹⁰

El punto de partida es que los tres tipos de contenidos deben estar **centrados en el hombre**, como una unidad que se expresa en distintas dimensiones, y en el

¹¹⁰ Cfr. Stella M. Vázquez, *Los contenidos Curriculares*, en Revista Española de Pedagogía N° 219 2001, Pág.218

conocimiento de su verdadera naturaleza humana, sin dejar de lado su dimensión espiritual, que es lo fundamental, lo realmente propio. Por lo tanto, es necesario comprender que el hombre no tiene doble dimensión, sino que por su naturaleza es persona como ser único potencial y como ser social.¹¹¹

Entonces puedo afirmar que los contenidos en Ciencias Sociales deben respetar la verdadera dignidad de la persona, su valor real, su derecho a la verdad, al bien, a la libertad, a un clima cultural sano que potencia a la persona. De esta manera, trabajar correctamente la dimensión de la persona permitirá comprender mejor la diversidad que la rodea.

Si se parte de esta ubicación del hombre se facilitará la **jerarquización** de todo lo que la realidad presenta; se desprende, de una manera categórica, la necesidad de presentar al medio natural con su verdadera autonomía, como realidad anterior a la acción de los hombres, con sus leyes propias, para captar la profunda riqueza que posee el orden o ley natural. Por ejemplo, cuando se desarrolla el concepto de globalización debería estar iluminado desde este principio para que los alumnos puedan elaborar el concepto correctamente jerarquizado.

Al tener en cuenta la diversidad, la correcta jerarquización y la riqueza del orden natural, se beneficiará al valorar, en primer lugar, el **espacio geográfico** tenido en cuenta como una realidad natural dada a los hombres y, por lo tanto, con su propia ley natural y, en segundo lugar, el **tiempo histórico** contenido fundamental para que el hombre valore las experiencias de otras generaciones y pueda elegir y trabajar por un presente basado en valores permanentes. Ambos conceptos tienen como base la naturaleza psico-físico-espiritual del hombre.

Frente a esta mirada sobre los contenidos centrados en el hombre, no se puede descuidar el tratamiento del concepto de **sociedad**, estableciendo su raíz en la natural sociabilidad humana, y su manifestación más inmediata es la **sociedad familiar**, que se ordena a la ley natural y es base de toda organización social. Así, se facilitará la presentación adecuada del **bien común**.

Al desarrollar el concepto de hombre, su dimensión social, y su ordenamiento de acuerdo a la ley natural, se hace ineludible arribar al concepto de **cultura**, jerarquizando todos sus elementos, tanto los materiales como los espirituales. Además es necesario valorar las culturas desde la dimensión de verdad y de bien que tienen sus legados, así superar la comprensión del contexto cultural sin una correcta y profunda valoración.

Los contenidos del Área de Ciencias Sociales atienden de una manera muy particular a **lo nacional**, descubriendo paulatinamente todos sus aspectos: social, político, económico, cultural, científico, religioso e ideológico; que se hacen necesarios para una correcta asimilación. Lo significativo es desarrollar la capacidad de valorar lo nuestro, y ayudar a surgir un verdadero sentido de pertenencia, **para respetar y amar nuestra realidad particular**, discerniendo los aciertos y desaciertos, pero también, buscando constantemente los aspectos permanentes y universales y no sólo los cambios circunstanciales de esta realidad. En definitiva, al resaltar lo nacional en las Ciencias Sociales se afianza el amor por lo nuestro estableciendo las raíces profundas de nuestra identidad nacional.

Todos los contenidos, y especialmente los del área de las Ciencias Sociales, giran en torno al concepto de hombre, tienden hacia un **valor**. Por ello sostengo que no hay contenidos neutros ya que siempre, por algún motivo, están ordenados hacia algún valor y respetan una cosmovisión. Por lo tanto, todos los contenidos deben ordenarse a

¹¹¹ Nota: Concepto desarrollado en la primera parte de este libro.

critérios objetivos, sin caer en relativismos o reduccionismos, tan vigentes hoy en nuestro sistema educativo. De este modo, es necesario priorizar el desarrollo de un adecuado **discernimiento de la verdad** en toda la información que el alumno recibe. Se pretende presentar apropiadamente el contenido: búsqueda de la verdad ordenada por su propio objeto a la inteligencia.

Los contenidos de las Ciencias Sociales permiten el trabajo en los valores. Este trabajo, si se desea que los valores sean encarnados, debe considerarse desde la **opción** y el **compromiso**, en un verdadero clima de libertad en el cual se desarrolla la voluntad.

También para los alumnos, resulta de importancia que los contenidos faciliten poder enseñar a explicar. Pero más importante aún es que el alumno aprenda a juzgar desde los valores objetivos, dejando de lado este clima actual de opinión sin fundamentos o con algunas consideraciones muy subjetivas. Ante esto, hay que tener presente el desarrollo de contenidos que faciliten a los alumnos la toma de posición con fundamentos.

Es frecuente observar a los docentes con un interés real por el desarrollo de capacidades cognitivas que esta área tiene dado el gran nivel de complejidad y de abstracción que contienen los contenidos. Al conocer esto se hace prioritario para el éxito del trabajo áulico tender a la **universalización** y de ésta manera, alcanzar el verdadero concepto de cada contenido. Entonces, se llega a la universalización cuando el hombre realiza un profundo trabajo intelectual, por medio de la abstracción, para formar conceptos y extraer principios.

Considero como mencioné anteriormente que, una **propuesta interdisciplinaria** es la manera más conveniente de seleccionar los contenidos en Ciencias Sociales, en la cual los saberes se integran de forma coordinada de acuerdo a los fundamentos epistemológicos que hacen referencia al objeto de estudio. En el caso de las Ciencias Sociales es irrenunciable el tratamiento de los anteriores contenidos observados. Los fundamentos epistemológicos deben tratarse en forma disciplinaria, respetando el objeto propio de estudio y el método específico de cada una de las Ciencias que integran dicha Área. De este modo, se presenta como necesario tener en cuenta los contenidos, conceptuales, procedimentales, actitudinales de cada ciencia.

Un aspecto a tener en cuenta, con respecto a la presentación de los contenidos, consistirá en buscar la forma más apropiada posible y bien delimitada para cada contenido conceptual a tratar, no con todos los datos que se disponen sino únicamente con aquellos que se consideren necesarios. Se trata de trabajar únicamente con aquella información significativa para el alumno, para que éste pueda establecer puentes cognitivos entre la nueva información y las ideas previas de su estructura cognitiva. A partir de estos datos relevantes, el alumno estará en condiciones de elaborar un concepto nuevo.

A modo de cierre los contenidos del área en las Ciencias Sociales necesitan para cumplir su verdadera finalidad, ser tratados como **medios para facilitar la formación integral del hombre**. Cabe destacar que todo el ordenamiento y jerarquización de los mismos, tiene como objetivo el reconocer, respetar, valorar y comprometer al hombre mismo con toda su realidad natural. De este modo, el hombre podrá conformar su cosmovisión y manifestar una coherencia entre su conocimiento de la verdad y su obrar, así alcanzar su fin deseado.

Criterios para la selección de contenidos

Una de las tareas más complicadas que los docentes enfrentamos reside en la elaboración de los planes de trabajo, es decir, el currículum en su tercer nivel de

concreción. Esto es así por la cantidad de variables que se deben contemplar y por la responsabilidad que asume el docente frente a la relevancia que toma, este material, para el trabajo diario con los alumnos. Por otra parte, la confección del currículum tiene en cuenta una cantidad de fuentes indispensables que no se pueden omitir para que el educador tome las **mejores decisiones**. Por esto todo currículum guarda, de una manera explícita o no, una relación directa con una cosmovisión.

Entonces, cada maestro cuando elabora su currículum anual tiene en cuenta, además de una cosmovisión, una serie de criterios para seleccionar los contenidos. “El establecimiento de criterios de secuenciación y de organización de contenidos no puede basarse en modelos sencillos ni lineales, sino que, por ahora, es necesario proceder a la utilización de criterios de naturaleza diferente, que se complementan y se integran en la práctica”.¹¹²

En estos años en Argentina que se ha cambiado tanto el concepto y el trabajo sobre los contenidos, se puede observar que, en un sector cada vez mayor de docentes, existe una muy buena recepción de la nueva propuesta. Ellos buscan cada vez más estrategias apropiadas para cada grupo y para cada contenido y se esfuerzan en la selección de los contenidos con significatividad para los alumnos. Estas preocupaciones reales de muchos educadores los invitan a indagar en fuentes que considero indispensable conocer para nuestro trabajo.

La primera fuente de análisis es la **epistemológica**¹¹³ que considero muy relevante para el área de las Ciencias Sociales, esta invita a tomar decisiones en torno de lo disciplinar o interdisciplinar. Son fundamentales tomar este tipo de medidas para las tareas con los estudiantes, ya que la realidad áulica muestra, en reiteradas ocasiones, que toda la riqueza del área se resume a una serie de contenidos de Geografía e Historia sin ver las otras ciencias. O peor aún, cuando se realizan planteos interdisciplinarios sin vigilar lo disciplinar, convirtiendo al área en una verdadera confusión. El gran argumento de estas decisiones equivocadas es que en la realidad social esta todo presente simultáneamente y los alumnos lo viven de este modo. Verdad que no alcanza para fundamentar estas decisiones. De este modo, el área se convierte en lo que llamo en términos poco académicos una “bolsa de gatos,” es decir, una pelea constante entre las ciencias sin ninguna solución ni beneficio para nadie.

Una manera de enfrentar esta situación y no caer en la confusión planteada es seleccionar los contenidos con acuerdo a un **eje organizador**. Este es como un título que permite mostrar algunas líneas de cómo están presentados los contenidos. Estos habitualmente se encuentran iluminando toda una unidad didáctica.

Cuando el planteo es disciplinar se busca que el eje enriquezca la propuesta lógica de la ciencia, es decir, el docente necesitará idoneidad y creatividad para elegir adecuadamente el eje los objetivos y los contenidos correspondientes, evitando caer únicamente en modelos muy conocidos o tradicionales, que en reiteradas ocasiones no son los más beneficios para los alumnos. En cuanto a lo interdisciplinar se debe buscar un eje organizador amplio que permita la participación de todas las ciencias que se deseen involucrar. En otras palabras, si ubico como eje “la profunda unidad de la familia” o “el trabajo como fuente de dignidad y superación para los hombres” permiten

¹¹² S. Antunez, Id. Pág. 83

¹¹³ NOTA: es frecuente en la bibliografía actual como por ejemplo “*Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la educación secundaria*” Editorial Horsori. Barcelona 1997 encontrar estos conceptos con el nombre de “**Secuenciación lógica**” que derivada de las ciencias que guían el conocimiento, y facilitan una correcta manera de ordenar los contenidos para poder acceder mejor al saber.

que cada ciencia trabaje desde su especificidad estableciendo un verdadero marco teórico amplio.

Otra fuente que los docentes no olvidamos en el momento de elaborar el currículum anual es la **pedagógica**. Muchos educadores indagan sobre la nueva bibliografía y toman los aportes más relevantes. Pero creo que la contribución más substancial de esta fuente es la experiencia profesional sobre las prácticas pedagógicas, “...constituye una información muy importante sobre aquellas aplicaciones didácticas que han tenido éxito y aquellas que no lo han tenido”¹¹⁴

Para trabajar con esta fuente los educadores tenemos muy internalizado para la elaboración del plan anual recurrir al Proyecto Educativo Institucional. En él constan los lineamientos principales que todos los profesionales de la misma deben conocer y desarrollar. Esto facilita ciertas acciones para evitar repeticiones de contenidos, estrategias, etc., no obstante lo dicho, colabora en mostrar **unidad** en todas las actividades pedagógicas de esa institución, es decir, determina principios, metodologías, recursos utilizar, porque ayuda al trabajo compartido entre los colegas, así se favorece un auténtico trabajo en equipo.

En la actualidad la fuente **psicológica**¹¹⁵ formaliza un gran aporte a la hora de elaborar el currículum. Hoy es considerada como un pilar indispensable para todos los educadores. “Los conocimientos que nos aporta sobre cómo se produce el aprendizaje y sobre cuáles son los requisitos que lo favorecen se tornan fundamentales en el momento de plantearnos la concreción de la intervención didáctica, y en concreto en el momento de plantearnos el currículum.”¹¹⁶

Hoy esta ciencia provocó un profundo cambio con su contribución sobre el modelo constructivista, en todas las dimensiones de la educación. Esto se observa en la participación de Piaget con su teoría de formación de conceptos (Psicología evolutiva). Sin olvidar los conceptos de Vigostky, hasta llegar al aporte más reciente de Ausubel con el aprendizaje significativo. No se puede dejar de apreciar la riqueza que encierran estas ideas para los docentes.

El entusiasmo de gran número de docentes por mejorar sus prácticas áulicas los lleva a profundizar en el mundo de la Psicología y sus contribuciones a la educación. Por otra parte, en la actualidad, especialmente los argentinos, vivimos una especie de moda que valora muy positivamente lo nuevo y destierra lo anterior. Esto no permite discriminar correctamente, desde los fundamentos permanentes, la riqueza que existe en cada caso. En otras palabras, toda esta concepción constructivista realiza participaciones sustanciosas a la educación que se deben tener en cuenta, pero nosotros no podemos dejar de preguntarnos ¿cuál es el concepto de hombre que sustenta el constructivismo? ¿El constructivismo sostiene valores objetivos? Entonces afirmo que, todo maestro tiene la obligación de conocer con profundidad esta concepción para apreciar la riqueza que brinda sin postergar los fundamentos antropológicos, ni desatender los criterios de verdad y bien indispensables.

De estas últimas palabras se desprende la última fuente que propongo tener en cuenta, la **axiológica**, que es la que permite a nuestro currículum poseer sentido y profundidad por ser iluminado por los valores. (Todos estos contenidos fueron desarrollados en “pedagogía de los valores”.)

¹¹⁴ S. Antunez. Op. Cit. Pág. 51

¹¹⁵ NOTA: A esta fuente la bibliografía actualizada la denomina **secuencia psicológica**

¹¹⁶ S. Antunez. Op. Cit Pág. 55

Además, el Consejo Federal de Cultura y Educación del Ministerio de Educación de la Nación determinó los criterios para la selección y organización de los contenidos. Sólo presentaré los no mencionados anteriormente:

Significatividad histórico-social-cultural: La verdadera significatividad está en entender cuales son los verdaderos valores que respeta el contexto social en que se viven los alumnos, Se debe valorar muy bien lo local y lo regional, porque no es igual la realidad en Jujuy, Tierra del Fuego o Buenos Aires. Por lo tanto, en estas realidades particulares deben ser conocidas por los docentes, y así, descubrir sus limitaciones y riquezas para la tarea docente. Considero que se debe tener en muy cuenta, pero no puede ser determinante para plena formación integral del alumno. Si se analiza este criterio desde el realismo se puede sostener que son los que respetan los derechos humanos y posibilitan a todos la realización como persona, el respeto de la naturaleza y de la verdadera cultura, afianzando la identidad Nacional.

Apertura: Los C.B.C deben ser amplios y flexibles para comprender y afianzar una identidad personal, familiar, local, regional y nacional, superando todo tipo de divisiones que fomenten la discriminación para poder, presentar soluciones a los problemas sociales.

Integración y totalización: La orientación general de la educación hacia la formación de competencias que garanticen niveles crecientes de autonomía personal exige que sea posible establecer conexiones de sentido entre los diferentes contenidos, por medio de propuestas que incluyan procesos de integración y totalización.

Articulación horizontal y vertical: Permite el mejor aprovechamiento de los contenidos, al evitar superposiciones. La articulación horizontal implica que los contenidos se conecten entre sí, garantizando la coherencia interna de cada disciplina o área curricular y en la totalidad de las disciplinas o áreas curriculares. La articulación vertical facilita y garantiza propuestas curriculares de jurisdicciones o instituciones que tengan en cuenta la lógica interna de las distintas disciplinas o áreas del conocimiento.

Extensión y profundidad: Este criterio requiere que la selección de contenidos tenga en cuenta lo imprescindible, observando lo significativo para los alumnos y dejando de lado las preocupaciones de abarcar todo, pues el avance científico constante lo hace imposible.

La Pedagogía de los valores y las Ciencias Sociales

Los contenidos de Ciencias Sociales tienen como centro al hombre y, por lo tanto, como estas realidades encierran un valor o un disvalor, deben ser presentados adecuadamente para que los niños y jóvenes puedan encarnarlos (o rechazarlos) **libremente**. Es importante desarrollar el concepto de valor y el lugar que ocupa en todo el proceso educativo y, especialmente, cuando se trabaja en las Ciencias Sociales.

El Doctor Emilio Komar al hablar del valor sitúa su mirada sobre la realidad porque en esta se manifiestan en toda su dimensión estos valores que al tomar contacto con ellos, nos sentimos “asombrado” y “afectado”, ***“El valor es lo que rompe nuestra indiferencia.”***¹¹⁷ Se advierte que los valores poseen un aspecto energético, porque saltan a la vista, se imponen, empujan a la decisión (voluntad) y a la acción “(...) *lo valioso, y por lo tanto el valor, podría ser definido como aquello que vale, en cierto modo, en sí, no en vista de lo otro*”¹¹⁸.

¹¹⁷ E. Komar, *Orden y misterio* Ed. Fraternitas, Rosario, 1997, Pág. 150. El resaltado es mío.

¹¹⁸ Id. Pág. 150

Lo importante del valor es que sólo *“existe con la condición de encarnado”*¹¹⁹, por ende, el valor penetra en el estilo de vida de la persona. La encarnación misma viene a satisfacer una espera, un vacío, que culmina en alegría, porque provoca una satisfacción, que permite alcanzar otro grado de plenitud en la persona. *“La encarnación de los valores pasa entonces por el corazón. No es desde afuera que penetra algo en la carne y en la sangre, en la personalidad total, sino desde adentro, desde el corazón. Esto quiere decir que si los pretendidos valores no hablan al corazón, si el corazón no ha sido arrastrado por el peso propio de ellos, atraídos por su evidente valiosidad, la encarnación ya no es posible”*¹²⁰. Estas ricas palabras de Komar presentan la importancia de las potencias espirituales al querer o no un determinado valor, siendo fundamental para su encarnación que sea asumido desde el alma, o sea, siendo imprescindible la interioridad del hombre.

Es muy oportuno mencionar que el Padre Leocata utiliza el término “encarnación” como sinónimo de hábito que aporta al hombre una segunda naturaleza *“Lo que de suyo era arduo se ha vuelto, en virtud de hábito, natural.”*¹²¹

Para trabajar una **pedagogía de los valores** es necesario partir del concepto de que el valor para ser encarnado debe ser deseado y, por lo tanto, nos afecta, involucrando a todo el hombre. Por ello, toda auténtica pedagogía de los valores genera la necesidad de que el alumno conozca y comprenda los valores que queremos presentarle, es decir, que la inteligencia lo vea como verdadero. Pero esto es sólo el primer paso, **lo que es indispensable es que el alumno los quiera, lo desee abrazar, y encarnar para toda la vida y únicamente se logra educando la voluntad. Este es el camino para formar hombres y mujeres buenas y libres lo más plenas posibles.**

Otro aspecto a destacar de los valores es que no son sólo para uno ni para un determinado grupo, sino que son para todos los hombres. De este modo, los **valores son comunicables**, se difunden en toda la comunidad. Este aspecto es muy importante para nuestro trabajo en el aula, porque en nuestros objetivos educativos debe incluirse la formación de verdaderas comunidades basadas en valores objetivos, por lo que la escuela es un ámbito propicio para la formación y transmisión de valores.

Entonces, conviene poner el acento en que los valores permiten al hombre ser afectado en toda su naturaleza, ordenándolo a la plenitud del ser, tanto en lo corporal como en el orden interior, dejando abierta la posibilidad de la trascendencia en su sentido más profundo.

*“La perfección significa mayor unidad y como el hombre es unidad sustancial del alma y el cuerpo, una mayor perfección se traduce en él, en una mayor compenetración entre el alma y el cuerpo: el cuerpo resulta cada vez más espiritualizado, impregnando de luz del intelecto y el alma cada vez más respaldada y servida por las potencias del cuerpo y arraigadas en él. El proceso de encarnación se inscribe dentro de este marco. Siempre mayor unidad brinda mayor libertad, mayor naturalidad: las trabas y durezas interiores han desaparecido”*¹²².

De aquí se desprende la dimensión social del hombre y su vocación a la convivencia social. Se trata de un enfoque nuevo que descubre la dimensión ontológica y ética de la relación con el otro y que muestra que esa relación no es un agregado accidental a una realidad personal, ya antes constituida en sí misma, sino más bien uno de los aspectos centrales del ser personal. Con esta visión es necesario comprender que

¹¹⁹ R. Simón, Op. Cit.. Pág. 109

¹²⁰ E. Komar, Op. Cit. Pág. 159

¹²¹ F. Leocata, Op. Cit. Pág. 26

¹²² F. Leocata. Op. Cit. Pág. 28

la vida del hombre se desenvuelve en un “*encuentro simultáneo de la persona con los demás y con el medio físico y cultural*”¹²³.

La realidad educativa muestra que numerosos docentes trabajan con dedicada vocación, responsabilidad y profesionalismo, pero no tienen en cuenta la verdadera **llave** de este mundo de los valores que es la **voluntad**, que permite la elección y adhesión libre a un valor, aunque sus elecciones estén generadas por la inteligencia.

Para concluir con el concepto de valor deseo hacer propias las palabras de Komar, el docente “(...) *arrastrado por lo valioso debe fomentar el trabajo de los hábitos, pero no sólo los formales o intelectuales, sino los morales*”¹²⁴. Sólo así la educación, y en especial cuando se trabaja en el área de las Ciencias Sociales, estará atendiendo a la formación de una persona que desarrollará una correcta visión del mundo y un juicio prudencial.

Para esta pedagogía es necesario exhibir el elemento central: el **hábito**, como una cualidad adquirida que perfecciona una potencia. Este concepto implica que el hombre solamente puede adquirir hábitos por ser potencial y, desarrolla sus accidentes (no su esencia espiritual) pero de una forma profunda. **Los hábitos hacen fácil lo arduo**, se incorporan en el hombre para luego de adquirirlos utilizarlos con naturalidad. “*Quien tiene un hábito obra con cierta naturalidad en ese orden de cosas. Este rasgo es el que nos hace diferenciar una persona formada de otra sin formación: le sale espontáneamente lo que en otras circunstancias hubiera sido llevado a cabo con dificultad, con tensión y rigidez.*”¹²⁵

Actualmente el término hábito no figura en la bibliografía pedagógica especializada como debería estarlo, porque es un concepto considerado opuesto a la creatividad y sólo es aceptado como un proceso mecánico. Únicamente se lo tiene en cuenta cuando se habla de hábitos formales o intelectuales. Esta postura frente a los hábitos es un grave error al no **tener en cuenta la participación de la inteligencia y la voluntad en su formación**. En realidad siempre admite a la **libertad**, es condición inevitable de todo hábito moral la existencia de **opciones** para que la voluntad libre elija. Estas opciones siempre están ordenadas con acuerdo a una moral, es decir, a una escala de valores que todos los hombres manifestamos en nuestro obrar concreto.

Este es un punto esencial para la pedagogía de los valores porque si se trabajaron unos contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales y el valor pasó por alto para los alumnos, quiere decir que no se logró captar la **atención**, no se dispuso y, por lo tanto, el contenido actitudinal no lo afectó, o sea, la voluntad no quiso, y no quiso porque es libre y decidió otra cosa. Esto es lo realmente fundamental, **el alumno decide cuando abraza, o no, un valor**. Más allá de todo el esfuerzo personal-profesional del docente, simplemente estos alumnos, en este momento, estaban priorizando otro valor o disvalor. Entonces, el docente comprometido con esta pedagogía buscará otro momento para volver a presentar este valor, de otra manera, para que los alumnos se dispongan y quieran abrazarlo. Con otras palabras, nosotros trabajamos profesionalmente y cuidando hasta el mínimo detalle pero, es el alumno con su voluntad el que elige y decide en qué momento abrazará este valor. Para muchos colegas esta realidad del hombre puede ser desalentadora, al considerar que es tan complejo presentar un valor y que todo el grupo clase lo desee fervientemente. Pero

¹²³ F. Leocata Op. Cit.. Pág. 32

¹²⁴ E. Komar, Op. Cit.. Pág. 156

¹²⁵ Cfr. Emilio Komar. “*La vitalidad intelectual*” Ediciones Sabiduría Cristiana. Buenos Aires.2003. Pág 29

otros docentes lo entendemos como una realidad natural del hombre y lo tomamos como un desafío personal-profesional y colocamos todo nuestro ser en lograrlo.

En la pedagogía de los valores es importante atender de qué manera se presentan opciones al alumno. En primer lugar, debemos analizar nuestras prácticas didácticas, y ver cuántas **posibilidades de elegir** les permitimos a nuestros alumnos, empezando por lo más simple. Estas posibilidades de elegir desde lo más simple no se pueden confundir con desorden o “hace lo que quieras”, “todo esta bien”, el docente tiene la responsabilidad de brindar estas opciones con acuerdo a la realidad concreta del grupo con el que trabaja y evaluará los pasos más apropiados para lograrlo.

Tal vez cuando proponemos una actividad de integración de una secuenciación de contenidos, en vez de realizarla con un trabajo determinado podemos presentar que elijan realizar una de tres o cuatro propuestas, como por ejemplo, elaboración de un mural, preparación de un cuento con personajes imaginarios, confeccionar redes conceptuales o, simplemente la producción de una síntesis o resumen. Es decir, desde nuestro trabajo diario podemos comenzar a desarrollar la voluntad. Además, permite la coherencia en nuestra labor porque cuando se suscita una situación conflictiva en el aula muchos docentes quieren que el alumno elija correctamente lo que esta bien y para eso debemos facilitar lo más posible el desarrollo de la voluntad.

Esta pedagogía de los valores guarda una relación directa con las **Ciencias Sociales**, porque todos los contenidos conceptuales del área tienen como eje fundamental las acciones de los hombres y, por lo tanto, (además de encerrar una verdad) tienen un valor o un disvalor. **En nuestro trabajo didáctico los contenidos conceptuales deben tener como prioridad desarrollar la capacidad de discernir y alcanzar la verdad, y luego es indispensable que el alumno lo relacione con un valor concreto que se desprende del contenido conceptual y así descubrir lo valioso.** Con otras palabras, siempre se parte de los contenidos conceptuales porque muestran la realidad, es decir, una verdad particular, después es preciso la relación concreta y significativa con el valor que nosotros hemos elegido para desarrollar el hábito. En estas palabras presento **la importancia de trabajar los contenidos conceptuales con los actitudinales.**

Otra manera de relacionar nuestro trabajo con el desarrollo de la voluntad es por medio de los **contenidos procedimentales** cuando presentamos procedimentales heurísticos según la clasificación expuesta por César Coll. Es decir, fomentar aquellos procedimentales que invitan a respuestas abiertas, o sea con varias posibilidades de respuesta. Por ejemplo la **solución de problemas**. Para las Ciencias Sociales trabajar con estas estrategias es muy interesante al permitir al alumno resolver un problema que no conoce la solución, poniendo en juego sus conocimientos, habilidades y sus valores. Es interesante poner especial cuidado en la respuesta de los alumnos porque ahí observamos los verdaderos valores que encarna.

¿De qué manera se puede invitar a un alumno a trabajar un hábito y quiera encarnar un valor? Siempre atendiendo los contenidos curriculares del área, creo en primero lugar, que el alumno conozca el valor para que lo afecte y quiera poseerlo, es decir, es necesario que el estudiante trabaje conceptualmente el valor para percibir lo verdadero. En segundo lugar, que lo analice, lo relacione con lo que conoce, con su realidad, después que lo valore y reflexione, es decir, si realmente lo quiere. Si esto sucede se lo invitará a elaborar un **compromiso concreto**, que para el alumno será significativo, si se tiene en cuenta toda su realidad incluyendo su vida cotidiana (colaborar más en los quehaceres de casa, no pelearse con sus hermanos, ayudar en los trabajos escolares a sus compañeros, no dejar a ningún compañero de lado, etc.) siempre

observando la realidad del alumno y no los deseos del docente. Por supuesto, estos son elaborados en forma personal. Es interesante observar lo difícil que se hace iniciar este tipo de estrategias, pero es maravilloso, cuando nos sorprende por los cambios que logran, especialmente cuando cada alumno permite compartir con el grupo sus experiencias. Con otras palabras, lo fundamental para proponer estrategias didácticas centradas en los valores es disfrutar de un clima **afectivo**, adecuado con **libertad**; con una correcta fundamentación para que el alumno, realice ricas y profundas **reflexiones** que le permitan, a) buscar lo verdadero de los contenidos que les presentamos, b) elaborar el concepto del valor que se le propuso para después poder analizar la realidad con fundamentos, c) emprender acciones concretas, en las cuales se transite el camino de la encarnación de valores. Siempre recordando que está en un camino interior y personal

De todo lo expuesto se desprende que la **reflexión** no consiste únicamente en pensar sobre un contenido y relacionarlo con uno mismo; debe concluir con otro momento que nos obligue a realizar una acción concreta. El compromiso con un cambio auténtico sobre lo reflexionado permitirá luego llegar a la exteriorización del mismo. Cabe aclarar que, toda esta propuesta en valores lleva su tiempo de elaboración por parte del docente y especialmente en el aula, no es conveniente bajo ningún aspecto la realización de una manera rápida, sin su debido tiempo para reflexionar.

Considero como el eje principal de toda esta pedagogía al **docente**, por eso son indispensable las sólidas condiciones éticas de cada maestro. Monseñor Maulión en un artículo sostenía que “**Los docentes enseñamos lo que somos**”¹²⁶ Es decir, que los alumnos se forman más por la manifestación de nuestros valores que por los contenidos que lo brindamos, esto encierra una responsabilidad enorme y, por lo tanto, una dedicación permanente a crecer en esta dimensión. Siempre les digo a mis alumnos que es más fácil exponer en unas conferencias o unas charlas, en la que pone en juego una serie de conocimientos y habilidades, preocupado en transmitir un aporte para enriquecer a su auditorio circunstancial, no es lo mismo desarrollar las clases con nuestros alumnos. Porque los primeros tendrán contacto con el conferencista unas pocas veces y podrá conocer algunos aspectos de su persona. En el segundo caso, el compartir lo cotidiano permite que los alumnos nos conozcan con profundidad, entonces, nuestros alumnos verán la coherencia o incoherencia entre los que decimos y lo que hacemos. De este modo, en el aula es donde se alcanza el verdadero fin de la educación formar integralmente a la persona.

Además, es importante atender una buena relación entre docente-alumnos basada en la **afectividad**, de este modo, se genera un clima propicio para que se pueda presentar los valores y el ejercicio de los hábitos, sobre todo en los más pequeños. Resulta muy difícil ocuparse de los valores en un clima donde no exista afecto y respeto, tanto de parte de los alumnos como del docente. Hay que tener especial cuidado para que esta afectividad no desdibuje el rol docente, son numerosos los casos tanto de alumnos como de docentes que se perjudican por no cuidar esta situación.

Otro elemento a cuidar en esta pedagogía es el ámbito, es decir, **la institución escolar como ámbito virtuoso**. En ella se respira un clima determinado para desarrollar la formación de hábitos. En otra palabra, las personas que forman parte de una institución escolar tienen que atender que en ella se realizan todas las actividades en un clima que facilite la adquisición de hábitos. Por ejemplos la maestra de segundo año del

¹²⁶ Maulión “*Educamos por lo que somos*” En Consudec N° 817 2do miércoles de agosto de 1997. Buenos Aires. Pág N° 8-7

1er. Ciclo, tomó como eje para su propuesta “orden e higiene” trabaja con sus alumnos sobre el orden de sus cosas personales, cuidar entre todos los lugares comunes como el aula el sector del patio en que juegan, también comienza en un planteo del orden de las actividades etc. Pero cuando los estudiantes entran al aula o están en el recreo siempre están muy sucios y descuidados, esto hace mucho más difícil la adquisición de este hábito.

Consideraciones didácticas:¹²⁷

- El **hombre**, partiendo de su espiritualidad y atendiendo sobre su obrar, es el **centro de todo proceso didáctico**, especialmente en el área de las Ciencias Sociales, al atender las muchas potencialidades y, no a una o dos, así se respeta la **Formación integral**.
- Todo nuestro desempeño docente debe orientarse a cuidar y desarrollar la unidad interior del hombre, es decir, **trabajar desde el corazón para mover otro corazón**. De este modo, se puede trabajar lo que considero más importante para nuestros alumnos, respetar la unidad única que son.
- La **sociabilidad** posee un doble fundamento, **el dar y el recibir**, que permite formar verdaderas **comunidades en el amor**. Se entiende a esta característica como propia de la interioridad del hombre y no una estructura externa que impone modos de actuar convirtiéndose en determinante. Esto es importante porque facilita el trabajo con los **actitudinales**, tantos los propuestos para la convivencia del grupo de pares, como los que se desprenden de los contenidos conceptuales del área.
- La voluntad siempre actúa en libertad, por lo tanto, debemos **generar espacios ricos en opciones para que cada alumno pueda elegir libremente y fundamentar sus decisiones**.
- **El maestro** es el eje indispensable de esta pedagogía de los valores, asumiendo su rol en el que **transmite no sólo conocimientos sino valores encarnados que se manifiestan en su obrar**. De estas palabras se desprende que el docente debe **ser reflexivo** porque analiza su obrar personal para comprometerse en mejorar y estudia permanentemente sus prácticas docentes buscando superarlas a la luz de esta pedagogía.
- Desde el momento en que iniciamos (el incentivación) la presentación de los contenidos con las estrategias elegidas, la voluntad decide actuar o no, por lo tanto, deben ser variadas, ricas en recursos y sobre todo muy claras para captar su **atención**.
- **La realidad** tenida en cuenta en nuestras propuestas didácticas es importante porque permite descubrir **lo verdadero** que encierran todas las cosas para luego cada alumno, libremente, adhiera a **lo valioso**. Además, la realidad posee un orden natural, facilitando una jerarquización de los contenidos.
- La **cultura** se puede considerar como un **eje transversal** para el currículum de las Ciencias Sociales porque colabora en la jeraquización de todos los contenidos del mismo, sin descuidar la formación integral de los alumnos. Dicha jeraquización surge al ubicar correctamente al hombre y su relación, con la naturaleza y las producciones del mismo hombre, es decir, lo cultural.
- En todas nuestras prácticas docentes buscar **la mejor interrelación posible entre los tres tipos de contenidos**, así se atenderá a una auténtica formación integral.

¹²⁷ Cfr. Caldarola, Gabriel C “Didáctica de las Ciencias Sociales” Ed. Bonum. Bs. As. 2005.

- **La afectividad se manifiesta en el clima cotidiano** y, es necesario que la institución escolar manifieste en todas sus dimensiones para que los estudiantes puedan adquirir un valor. Pero siempre respetando el rol de cada integrante de la comunidad educativa.
- En el trabajo didáctico existe **una relación directa entre los fundamentos epistemológicos y la didáctica**. Esto se observa en la manera concreta que formamos nuestros conceptos y, a su vez, en el modo de presentar los mismos. Es decir, **el docente debe poseer un conocimiento sólido del saber que enseña y de las tendencias epistemológicas a que adhiere, sólo así se podrá trabajar con niveles óptimos de coherencia**.
- Las distintas posturas epistemológicas guardan un aporte que siempre podemos tener en cuenta, sin perder de vista la postura epistemológica a la que adherimos. Entonces, **hay que hacer un esfuerzo intelectual importante para establecer relaciones que integren todos los conocimientos sin descuidar la coherencia epistemológica**, porque no pueden existir dos maneras contradictorias para explicar el mismo concepto o proceso.
- El conocimiento científico en las Ciencias Sociales es posible y riguroso. Por esto, es indispensable **asumir una búsqueda de la verdad** para transmitirla a los estudiantes.
- El saber en las Ciencias Sociales se basa en el trabajo de objetos científicos, rescatando **una clara delimitación de los campos de cada ciencia**, así, cada estudiante podrá ver lo verdadero de la realidad. En otras palabras, en el área de las Ciencias Sociales además de Geografía e Historia existen otras ciencias que en nuestras tareas recurrimos a ellas y no las diferenciamos claramente, como por ejemplo, Ciencias Políticas, Sociología, Derecho, Economía.
- **El método científico debe ser específico para cada ciencia**, respetando el objeto, aunque puede compartir elementos o pasos pero siempre existirán otros que son muy específicos al objeto de estudio.
- **El trabajo interdisciplinario** consiste en un nivel de investigación muy enriquecedor que, facilita al estudiante el contacto con el conocimiento de un objeto muy complejo desde varias perspectivas, pero siempre se debe establecer los aportes de cada ciencia en un marco teórico. Es decir, **primero trabajar las disciplinas correctamente y, luego establecer un diálogo entre las mismas**.
- Una característica fundamental en las Ciencias Sociales es que sus **contenidos siempre apuntan a lo particular**, no se puede realizar generalizaciones, por ejemplo, las causas de la Revolución Francesa no son las mismas que la Revolución de Mayo.
- Para iniciar a nuestros alumnos pequeños o inexpertos en los métodos científicos de las Ciencias Sociales, **conviene comenzar por procesos aislados**, como por ejemplo, búsqueda de información, diferenciar el material según su tipología, elaborar hipótesis simples. Cuando adquieran estos procedimientos permitirán relacionarlos y atender una investigación completa.
- En esta tarea ardua de iniciar a nuestros estudiantes en la investigación científica en nuestra área considero digno de destacar **la búsqueda de información en la biblioteca escolar**, (siempre guiada por el docente) de este procedimiento se desprende la riqueza que encierra para los alumnos el encuentro con el **libro**, por lo tanto, es importante que conozcan todas sus partes y, de qué manera, pueden extraer la información que necesitan y descubrirán las informaciones que se encuentran en

un libro de ciencias, de este modo, diferenciarán los aportes que encuentren en una revistas de temas generales.

- **El material didáctico** que disponemos y brindamos a los estudiantes debe ser bien analizado por el docente, especialmente si elegimos un libro de texto para todo el año. **Estos materiales guardan una coherencia epistemológica que tenemos la obligación de conocer.** Es decir, todo el material didáctico que utilizamos **debe estar sometido a nuestra reflexión** que como profesionales sabemos discernir correctamente. Además, destaco que estos recursos de que disponemos deben permitir la formación de conceptos y el aprecio por el objeto que se presenta y, no únicamente la acumulación de datos irrelevantes e inconexos.
- Los medios de comunicación nos presentan una característica evidente de nuestra época, al observar en reiteradas oportunidades a una persona emitiendo una opinión sobre temas actuales pero, no tiene una formación específica sobre esa cuestión por más que dicha opinión realice un aporte que puede ser rico, pero falta una seria fundamentación, por lo tanto, es muy relativo. De esta manera, no nos brinda un aporte profundo. En otras palabras, en una sociedad de opinión como la nuestra y que cada uno habla de todo como grandes eruditos, nosotros en el trabajo docente debemos crear la necesidad de recurrir a los expertos de cada tema y, saber el aporte de cada ciencia para discernir y elaborar opiniones pero con un fundamento lo más sólido posible.

OBJETIVOS GENERALES (para los tres años)

- ❖ **Reconocer el lugar singular que ocupa la persona en toda la realidad, destacando el aprecio por la vida en comunidad y el bien común.**
- ❖ **Desarrollar habilidades específicas de las Ciencias Sociales, respetando la singularidad de cada una las ciencias.**
- ❖ **Intensificar los conceptos y habilidades propios de los conocimientos históricos, geográficos, éticos, políticos, económicos, etc., para el desarrollo pleno de cada alumno.**
- ❖ **Tomar conciencia de la cultura y nuestra identidad nacional.**
- ❖ **Valorar el desarrollo de las potencialidades de cada uno como medio indispensable para alcanzar el fin particular.**
- ❖ **Trabajar los procedimentales fundamentales ordenados a los métodos científicos de cada ciencia social.**
- ❖ **Valorar nuestra realidad geográfica natural como el ámbito propio de realización de la comunidad política.**

Primer año	Módulos
.....	
<p>Objetivos específicos:-</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Descubrir el lugar privilegiado que ocupa la persona humana en toda la naturaleza. ❖ Reconocer la relación directa que tiene el pasado con el presente ❖ Aplicar adecuadamente el manejo de fuentes históricas ❖ Distinguir la ley natural en la realidad geográfica ❖ Utilizar correctamente elementos cartográficos ❖ Tomar conciencia de la importancia de la voluntad y la libertad para la adquisición de valores ❖ Ordenar adecuadamente las actividades y necesidades económicas dentro del quehacer humano. ❖ Reconocer la riqueza de los derechos Humanos. ❖ Asumir una postura firme frente a la violación de los Derechos Humanos. 	
<p>Contenidos:-</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ La persona humana: <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>Un ser único.</i> <ul style="list-style-type: none"> ▪ La jerarquía que posee el hombre en cuanto a los demás seres. ▪ Concepto de persona ▪ Dignidad de la persona ▪ Características particulares: singularidad, inteligente, espiritual, potencial, educabilidad, trascendencia, histórico, social, moral, cultural. ▪ La afectividad del hombre. ▪ Libertad. ❖ El conocimiento humano: <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>Conocimiento experiencial y científico.</i> <ul style="list-style-type: none"> ▪ La riqueza de la experiencia de la realidad. ▪ Conocimiento sensible. ▪ Conocimiento científico: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Diferencias con las Ciencias Naturales. ▪ Características específicas. ▪ Delimitación del objeto, método y fin. ❖ Los hombres y la naturaleza. <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>La ciencia geográfica.</i> <ul style="list-style-type: none"> ▪ El ambiente: elementos y procesos del medio físico. Principales características climáticas, geomorfológicas, hídricas y biogeográficas. ▪ Paisaje natural y paisaje transformados por la 	

acción del hombre.

- Riesgo natural y catástrofes. Incidencias en la acción humana
- Problemas ambientales. Causas y perspectivas de solución.
- Población. Distribución: factores de influencia de la misma.
- Estructura de la población
- Dinámica de la población: Crecimiento vegetativo, migratorio, movilidad geográfica.
- Calidad de vida.
- El **continente europeo**.
 - El ambiente: elementos y procesos del medio físico. Principales características climáticas, geomorfológicos, hídricas y biogeográficas.
 - Paisaje natural y paisaje transformados por la acción del hombre.
 - Riesgo natural y catástrofes. Incidencias en la acción humana.
 - Problemas ambientales. Causas y perspectivas de solución.
 - Población. Distribución: factores de influencia de la misma.
 - Estructura de la población.
 - Dinámica de la población: Crecimiento vegetativo, migratorio, movilidad geográfica.
 - Calidad de vida.

❖ La historicidad y el presente

○ *La ciencia histórica:*

- concepto, objeto, método y fin.
- El tiempo: personal, social e histórico:
- Proceso histórico.
- distintas representación.
- La relación pasado- presente.
- La historia como formadora de los hombres.
- Origen del hombre. Distintas posturas.
- Prehistoria. Desde los primeros grupos humanos a las ciudades.
- El mar Mediterráneo centro de la cultura occidental:
 - Egipto. Un pueblo religioso y organizado
 - Fenicios. Los grandes comerciantes.
 - Hebreos. Un pueblo monoteísta.
 - Cretense. Un pueblo pacífico.
 - Griegos. Un pueblo que busca la virtud en la Polis.
 - Romanos. un pueblo expansionista y

práctico.

- Edad Media. Un período con luz propia.

❖ **Los hombres libres y los valores**

○ *Los valores.*

- Concepto. Características. Verdad. Bien. Belleza.
- Escala de Valores.
- Adquisición de los valores.
- Escala de valores.
- Los valores en la realidad cotidiana.
- Los valores y la realidad posmoderna actual
- La dignidad humana, un valor fundamental.
- Sentido de Pertenencia.

❖ **Los hombre y las necesidades económicas**

○ *Las necesidades económicas.*

- Actividades económicas
- El trabajo. El empresario y el trabajador
- El salario
- Consumo. Canasta familiar
- Ahorro.

❖ **Las comunidades se organizan para el Bien común.**

○ *La convivencia.*

- Las normas y las leyes.
- Democracia como forma de vida.
- Organización del barrio, municipio, provincia, estado y nación.
- Ciudadano y habitante.
- Derechos y obligaciones
- Derechos Humanos
- Violación a los Derechos Humanos
- Sociedad, comunidad , Bien Común

Consideraciones didácticas específicas:-

Criterios de evaluación:-

Segundo año	Módulos
.....	
<p>Objetivos específicos:-</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Descubrir la riqueza de la vida en comunidad. ❖ Observar y apreciar todo lo cultural en el obrar de las personas en comunidad. ❖ Realizar proyectos interdisciplinarios de acuerdo a los intereses de los alumnos y los conocimientos científicos. ❖ Tomar decisiones adecuadas con fundamentos. ❖ Desarrollar capacidades que permitan cada vez mayor autonomía. ❖ Reconocer el potencial humano y el dinamismo propio del continente americano. ❖ Analizar los contextos y procesos históricos como elementos de la realidad histórica compleja. ❖ Valorar y respetar la Constitución Nacional como la ley Suprema de la República. ❖ Profundizar el manejo de los métodos científicos de cada ciencia. 	
<p>Contenidos:-</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ La persona humana: <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>Un ser que se relaciona con los otros.</i> <ul style="list-style-type: none"> ▪ La sociabilidad ▪ Fundamentos y características de la sociabilidad. ▪ Ámbitos de la sociabilidad: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Material ▪ Cultural ▪ Moral ▪ Sociedad y comunidad. ▪ Relación con lo cotidiano ❖ El conocimiento humano: <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>La riqueza de las Ciencias Sociales</i> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Delimitación del objeto material de las Ciencias Sociales. ▪ Reconocimientos de las ciencias que se reúnen en torno a las Ciencias Sociales. Y sus relaciones. 	

- La interdisciplinariedad: concepto y modo de aplicación.
 - Reconocimientos de la finalidad de las Ciencias Sociales.
- ❖ **Los hombres y la naturaleza.**
- *América un continente próspero.*
 - El ambiente: elementos y procesos del medio físico. Principales características climáticas, geomorfológicas, hídricas y biogeográficas.
 - Paisaje natural y paisaje transformados por la acción del hombre.
 - Riesgo natural y catástrofes. Incidencias en la acción humana
 - Problemas ambientales. Causas y perspectivas de solución.
 - Población. Distribución: factores de influencia de la misma.
 - Estructura de la población
 - Dinámica de la población: Crecimiento vegetativo, migratorio, movilidad geográfica.
 - Regiones geográficas.
 - Calidad de vida.
- ❖ **La historicidad y el presente**
- *La complejidad de la realidad histórica*
 - Modernidad, Humanismo, Renacimiento, Crisis religiosa
 - Estados nacionales, Monarquías absolutas.
 - Inglaterra , Francia y España en los S. XVI y XVII
 - Revolución industrial
 - La ilustración, las nuevas ideas
 - América hispánica y anglosajona.
 - Las reformas Borbónicas.
 - Independencia de los Estados Unidos.
 - Revolución Francesa.
 - Revolución de Mayo.
- ❖ **Los hombres libres y los valores**
- *Los fundamentos morales de los comportamientos sociales*
 - La toma de decisiones.
 - La libertad y la decisión.
 - La decisión y sus consecuencias.
 - Persona y sociedad
- ❖ **Los hombre y las necesidades económicas**
- *Capitalismo y consumismo*
 - La empresa.
 - Circuito económico

- Comercio.
- El consumo.
- El mercado.
- Ley de la oferta y la demanda
- factores de la producción.
- Formas de pago.
- Moneda.
- La participación del estado.

❖ **Las comunidades se organizan para el Bien Común.**

○ ***La Constitución Nacional***

- Concepto, características, importancia.
- Declaración, derechos y garantías.
- La constitución y los Derechos Humanos.
- Organización política de Argentina.
- División de poderes.
- La Constitución y el ciudadano.
- La Constitución y los partidos políticos.
- La Constitución Nacional y las provinciales.

Consideraciones didácticas específicas:-

Criterios de evaluación:-

Tercer año	Módulos
<p>Objetivos específicos:-</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Tomar conciencia de la libertad y responsabilidad que posee la persona humana. ❖ Descubrir las especificad de la objetividad en las Ciencias Sociales. ❖ Desarrollar proyectos interdisciplinarios atendiendo la realidad local. ❖ Valorar la necesidad de un verdadero sentimiento nacional. ❖ Analizar el espacio geográfico natural y social de la república Argentina. ❖ Estudiar nuestros procesos históricos como caminos en busca de la identidad nacional. ❖ Utilización y confrontación adecuada de fuentes bibliográficas científicas especializadas. ❖ Valorar la necesidad del trabajo en comunidad por el bien común. 	
<p>Contenidos:-</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ La persona humana: <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>Un ser libre y responsable</i> <ul style="list-style-type: none"> ▪ La persona frente a la decisión ▪ La libertad y la voluntad. ▪ Consecuencias de la decisión. ▪ Importancia del compromiso asumido. ▪ Relación con lo cotidiano. ❖ El conocimiento humano: <ul style="list-style-type: none"> ○ <i>La objetividad de las Ciencias Sociales</i> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Relación objetividad y ciencia ▪ Diferencia entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales. ▪ Interdisciplinariedad: importancia de las disciplinas ▪ Interdisciplinariedad y problemas complejos. ❖ Los hombres y la naturaleza. 	

- ***Argentina en busca de su identidad.***
 - El ambiente: elementos y procesos del medio físico. Principales características climáticas, geomorfológicas, hídricas y biogeográficas.
 - Paisaje natural y paisaje transformados por la acción del hombre.
 - Riesgo natural y catástrofes. Incidencias en la acción humana
 - Problemas ambientales. Causas y perspectivas de solución.
 - Población. Distribución: factores de influencia de la misma.
 - Estructura de la población
 - Dinámica de la población: Crecimiento vegetativo, migratorio, movilidad geográfica.
 - Regiones geográficas
 - Calidad de vida.

❖ **La historicidad y el presente**

- ***Búsqueda de la identidad nacional***
 - **Mundo contemporáneo:**
 - Realidad europea en la segunda mitad del S. XIX: 2da. Fase de la Rev. Industrial. Nuevas Ideologías. Imperialismo. Doctrina Social de la Iglesia.
 - Primera Guerra mundial. Rev. Rusa.
 - Auge de los nacionalismos, totalitarismos. Fascismo, nazismo.
 - Segunda guerra mundial.
 - Guerra Fría
 - La iglesia Concilio Vaticano II.
 - **Argentina Contemporánea:**
 - Independencia de las Provincias del Río de la Plata.
 - Enfrentamientos entre unitarios y federales.
 - Período rosista
 - Urquiza y la Constitución Nacional
 - Presidencias Liberales
 - Generación del 80.
 - Radicalismo
 - Década infame
 - Peronismo
 - Inestabilidad constitucional
 - Democracias actuales.

❖ **Los hombres libres y los valores**

- ***La vida social.***

- Solidaridad.
- Bien común.
- Bien particular.
- Status y rol

❖ **Los hombre y las necesidades económicas**

○ *Argentina un caso particular*

- Los factores de la producción
- La economía agro-exportadora.
- Los bancos y las finanzas.
- BCRA
- Junta Nac. de Carnes y Junta Nac. de Cereales.
- Sustitución de las importaciones
- Monopolio y oligopolio.
- Argentina y el capitalismo.
- Economías regionales
- La deuda externa
- Mercado de valores
- Inflación.

❖ **Las comunidades se organizan para el Bien común.**

○ *La Constitución Nacional*

- Concepto, características, importancia.
- Declaración, derechos y garantías.
- La constitución y los Derechos Humanos.
- Organización política de Argentina.
- División de poderes.
- La Constitución y el ciudadano.
- La Constitución y los partidos políticos.
- La Constitución Nacional y las provinciales.

Consideraciones didácticas específicas:-

Criterios de evaluación:-
